LA HECHIZERA DEL CIELO.

COMEDIA FAMOSA

DE DON ANTONIO DE NANCLARES.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Maximino galan. *Valerio.* *Constantino.*
Diocleciano Emperador. *Anastasio viejo.* *Eufrasia su hija.*
Rufina criada. *Pasquin gracioso.* *Fabio criado.*
El Demonio pastorcillo.

BIBLIOTECA NACIONAL

IORNADA PRIMERA.

Salga por vna parte Eufrasia con luz, suelto el cabello, y por otra Anastasio su padre de Sacerdote, con luz, y baculo.

Euf. Vano assombro!
Anast. Suerte incierta!
Euf. Que soñado! *Anast.* Que temida!
Euf. Temo lo que vi dormida.
Anast. Viuiendo la lloro muerta.
Euf. Mas como a vn sueño le he dado
tanta credulidad?
Anast. Tan lexos de la verdad
halla en mi credito el hado?
Euf. De mi discurso me ofendo.
Anast. Su influxo vna estrella muda.
Euf. En mi pone vn sueño duda.
Anast. Yo antevisto el riesgo atiendo
Euf. Verèle, porque mi error
de mi tome desengaño.
Anast. Irè a auisarla del daño,
Eufrasia. *Encontrandose.*
Euf. Padre, y señor,
donde el color demudado,
Anast. Donde tu beldad turbada,
Euf. Mueues la planta alterada?
Anast. Diriges el passo ossado?
Euf. Di tu mal. *Anast.* Dime tu pena.
Euf. Saber tu cuydado quiero,
Anast. Dime tu dolor primero.
Euf. Solo obedecerte ordena
el alma.
Anast. Di mientras lucha
con tu atencion mi pesar.
Euf Si halla en la tuya lugar.
Anast. Prosigue. *Euf.* Mi pena escucha
Luego que baxel errante,
el Sol Fenix de si mismo,
que infatigable nauega
el pielago de zafiros,
buscando el golfo salobre
de tanto afan repetido,
apagò el fanal de rayos,
surto en su puerto de vidrio.
Desplegò el manto de horrores
la noche, y en calma fixo,
todo el ambito del Orbe
quedò a su imperio tranquilo.
Huyò a la gruta la fiera,
al poblado el peregrino,
el pez se retirò al centro,
el aue se acogio al nido,
salio a sus hurtos el lobo,
la traicion a sus delitos,
a su logro los engaños,
y las sombras a encubrirlos,
solo de noturnas aues

© Biblioteca Nacional de España

eran ecos mal diſtintos,
acentos que deſvelauan
de los canes los latidos.
Todo en profundo ſilencio,
quanto animaua rendido,
eſtaua enquieto letargo
del ſueño al callado abiſmo,
ſino es yo, que deſvelada
entre los cuydados mios,
era remora al deſcanſo,
tu precepto obedecido.
Campo de batalla el lecho
que yo elegi para aliuio,
era ſolo en que lidiauan
mis quexas, y mis ſuſpiros,
y en el duelo de mis anſias
batallando yo conmigo.
Si el paterno poder tiene
violencia injuſta en los hijos,
juzgaua impulſo tirano
(perdoname, padre mio)
que a mi diſguſto me obligues
a caſarme con mi primo,
y entre la duda, y la quexa
del deſvelo combatido,
el diſcurſo dio a lo humano
tributo en vn paraſiſmo.
Y apenas, ni firme el alma
ſe equiuocò en lo dormido,
y el bolante de la vida
parò el mortal exercicio,
quando en fantaſtica idea
ſoñè (que aun al repetirlo,
el coraçon, ſiendo engaño,
late del dolor vencido.)
Soñè que tu Padre amado
a vn vergonçoſo ſuplicio
deſnudo el anciano cuello
entregauas al cuchillo;
y al conocerte, aſsiſtida,
vehemente al dolor me oprimo.
Voy a hablar, ahogame el llanto,
y obra la voz en gemidos;
y en mi perfectas acciones,
peſadamente en ſu oficio
oprimidos del letargo,
obraua ningun ſentido.
Tanto la pena ſe esfuerça
al laſtimoſo caſtigo,
que el intentar el remedio
parò en ſolloços, y gritos.
Deſpertè, y dexando el lecho,
deſordenado el aliño,
ſin dar credito al engaño,
el buſcarte ſolicito.
Pues deſde que di a la ſciencia
de los engañoſos libros
juſto deſprecio aquel dia
dichoſo de mi Bautiſmo,
las vanas credulidades
de ſueños, como delirios
burlo; y aſsi te buſcaua,
no mi error, ſino mi aliuio.
Eſta, ſeñor, fue mi pena:
y aunque mi quexa he querido
contarte por tu cuydado,
a otra ocaſion la remito.
Dime agora, que es la cauſa
que le ocaſiona aduertido,
que a ſu remedio mi vida
darè humilde en ſacrificio?
y pues es vna la ſangre,
que comuniques te pido
tu dolor, para que ſea
entre los dos vno miſmo.

Anaſt. No en vano (ay querida Eufra-
de mi edad a lo prolixo
es tu beldad, y tu ingenio,
dos vezes deſcanſo mio.

Euf. Comunica tus peſares.

Anaſt. Porque veas que reſiſto
juſtamente el renouarlos,
a contartelos me animo.
Ya ſabes que Diocieciano,

nueſ-

© Biblioteca Nacional de España

nueſtro Emperador inuicto,
vencedor llegò a Bitinia
del Perſa, auiendo elegido
por ſu Corte a Nicomedia,
adonde le llegò auiſo,
que Armenia negò al Imperio
la obediencia, con auxilio
de las Romanas Legiones
de Chriſtianos foragidos,
a cuya cauſa irritado,
por vn Imperial edicto
mandò, que murieſſen todos
los que a los Dioſes diuinos
negaſſen el culto ſacro,
y confeſſaſſan a Chriſto.

Euf. Ya sè que fiero, tirano,
barbaro, cruel, impio
no perdonò atrocidades,
que inuentò nueuos martirios,
y de ſu impiedad buſcados,
con tormentos exquiſitos
diez y ſiete mil Chriſtianos
acabaron ſus miniſtros.

Anaſt. Huyendo de ſus rigores
Gayo con ſu hermano vino,
para ampararſe de mi,
a quien yo tuue eſcondidos.
Gayo, a quien llamais voſotros
Fontifice, ò Vice-Chriſto,
contrario en la ley al Ceſar,
ſiendo el Ceſar ſu ſobrino,
el que ingrato a mis fauores
pagò tantos beneficios,
haziendote que adoraſſes
del Nazareno los ritos.
Yo ſabiendo eſta maldad
y juſtamente ofendido,
le deſpedi de mi caſa,
y por no poder contigo,
que a tu ley natural bueluas,
reſuelto ocultarte dijo
en eſte templo de Apolo.

Euf. Adonde dè inducido,
en cuya eſtatua reſponde
por diabolico artificio,
que a mi Dios niegue, me fuerças,
y a caſarme con mi primo.
Que ley diuina, ni humana
dà tirano poderio
al padre, para que pueda
ſin razon a vn tiempo miſmo
violentar el cuerpo, y alma,
ſi aun Dios quãdo al hõbre hizo,
ſiendo ſu Autor, hizo dueño
al hombre de ſu aluedrio?

Anaſt. Aunque ſon ſofiſterias
Chriſtianas, no te replico,
por paſſar a lo que importa
oye lo que no has ſabido,
eſcuſando que no tenga
Diocleciano algun indicio
de tu error, pues de tu vida
pende, Eufraſia, lo que viuo.
Tratè con orden del Ceſar
que ſe caſaſſe contigo
Valerio, a quien el Imperio
venera como a valido;
pero en ti tal auerſion
a eſte matrimonio miro,
que por eſcuſar violencias,
apurar he pretendido
en las cauſas naturales,
y en mi ſciencia los motiuos,
que entre tantas conueniencias
reſultan en impedirlo:
Y eſta noche, quando el peſo
de ſu curſo diuidido
partia a horrores las ſombras,
empañada a negros giros,
la ſuerte de mis aciertos
a la docta ſciencia fio,
y en todo contrarios hallo
temeroſos vaticinios
de las ſoberanas cauſas

los

© Biblioteca Nacional de España

los efectos preuenidos.
Busque a los hados, y en ellos
solo desdichas consigo:
ò nunca de las estrellas
esse enquadernado libro
cuyos caracteres leo
en el Pampolturqui escritos,
en su folio me enseñara!
si tu casamiento impido,
vn mortal riesgo a tu vida
en su mouimiento fixo.
Dexo el Astrolabio, y passo,
valiendome del hechizo,
al conjuro, y al apremio,
y aguero, y suerte inuestigo.
Noto por la Hidromancia
el agua, y su cristalino
espejo en rubi cambiado
se denota en sangre tinto.
Hallo en la Piromancia
el fuego, y de esplendor limpio
la purpurea voraz llama,
extinguida de improuiso.
Al cerco el caracter formo
sobre la tierra que piso,
es voz de impuro esqueleto
del centro assombrò mi oido.
Salgo al ayre, y los agueros
de infaustas aues auisos
infelizmente anunciaron
con el buelo, y los gemidos.
De suerte, que en agua, y fuego
tierra, y viento solicito,
sciencia, suerte, apremio, aguero,
conformes para el peligro.
Y vltimamente apelando
al oraculo diuino
de Apolo para mis dudas,
estremeciendose, dixo:
Anastasio, sino casas
a Eufrasia con tu sobrino,
su fatal riesgo amenaçan
infalibles los prodigios;
yo. *Euf.* No passes adelante;
padre, y señor, que me admiro,
como he podido escucharte,
ni tu engañarte has podido.
Tu dàs credito a vna estatua,
cuyo engañoso artificio
responde en voz de vn demonio
con oraculos ambiguos?
Que fuerça tiene vna estrella
mas que a influir, quando ha sido
cierta la suerte, ò aguero
si son acasos los juizios?
Ya dì a su engañosa sciencia
ratos que lloro perdidos,
y solo vanos engaños
aprendi en sus falsos libros.
La suerte siempre es incierta,
las estrellas, y los signos
solo indican los acasos,
no los efectos precisos.
En cuyas constelaciones
el sabio tiene dominio,
que predomina en los Astros,
ò contrarios, ò propicios.
Mas si al volumen del cielo
el ente de Dios Diuino
diò ineuitable el sucesso
en el inmortal registro.
En vano escusar intenta
el loco humano delirio
alterar ordenes suyas,
que han de executar los siglos.
Si es acaso, vença el sabio,
si es forçoso sucessiuo,
le aguarde el valor, temiendo
le espere el temor con brio.
Porque preuenido al riesgo,
se auassalle en el peligro
con freno la voluntad
despenada en su apetito,
pues es cierta consequencia,

que

© Biblioteca Nacional de España

que el Planeta mas actiuo
no puede forçar al hombre,
solo le inclina al destino.
Dios es causa de las causas,
de su decreto al arbitrio
està todo, solo en èl
no son falibles los juizios.
Anast. Tan absorto, y consolado
me han dexado tus auisos,
que a las luzes de tu ingenio
discurro mas aduertido.
Dioses, que nueua mudança
en mi desengaño he visto,
que en vuestra ley titubeo,
y a aquesta verdad me inclino?
Euf. Señor, y Autor soberano,
fauor en mi zelo os pido,
para que estas ceguedades
alumbren vuestros auxilios.
Anast. En fin, que has determinado?
Euf. Guardar mi ley determino.
Anast. Y tu esposo? *Euf.* Dios es solo.
Anast. Y Valerio?
Euf. Adoro a Christo.
Anast. Es poderoso. *Euf.* Es eterno.
Anast. Quiere te bien.
Euf. Es mas fino.
Anast. Y el Cesar? *Euf* Es vn tirano.
Anast. Que aventuras? *Euf.* Su castigo.
Anast. No le temes?
Euf. Le deseo. *Anast.* Porque?
Euf. Porque sacrifico
en vna vida que ofrezco,
ganar la eterna al martirio.
Anast. Y el riesgo que te amenaça?
Euf. Quiẽ cõ Dios riesgo ha temido?
Anast. Y la sciencia?
Euf. Es vano engaño.
Anast. Y la suerte?
Euf. Es falso hechizo.
Anast. Que ya estàs resuelta al daño?
Euf. Yo a la verdad me encamino.
Anast. Pues a padecer constante,
cansados años prolixos.
Euf. Pues a esperar animosa
los tormentos, y castigos.
Anast. Si antes no muero a la pena.
Euf. Si tanta dicha consigo.
Anast. O ruego al cielo que salga
mentiroso el vaticinio!
Euf O ruego a Dios que conozcas
el engaño en que has viuido!

Vanse, y salen el Emperador Diocleciano, Maximino, Valerio, Constantino, Fabio criado de Maximino, y Pasquin de caça.

Val. Esta, señor, la selua es celebrada
de Apolo, y a su nombre consagrada:
Bitinia en ella su deidad venera,
tanto, que yaze la silueſtre fiera,
el timido conejo, el suelto gamo,
el aue, el bruto, el tronco, cuyo ramo
de Dafne esquiua da verdes memorias,
vinculado a trofeos, y vitorias,
en su sitio sagrado mas seguros,
que de su templo en los cerrados muros.
En esta amenidad, señor, adonde
en cada tronco en ronca voz responde
dudoso el eco en pauoroso ruido,

© Biblioteca Nacional de España

El oraculo ſacro repetido,
el templo ſuyo en eſſe riſco yaze,
a quien ſaluda el Sol luego que nace,
y en èl Eufraſia viue peregrina,
cuya ſciencia, y beldad juran diuina
dos vezes ſu hermoſura, y ſu decoro,
y ſu deſden tan infeliz adoro.

Max. Aunque no es para mi menos ſeuera,
zeloſo eſtoy, que a ſus deſdenes muera.

Emp. Infeliz os llamais ſiendo mi amigo?
oy ſerà el mundo de mi amor teſtigo:
y aunque el cielo ſe oponga a Diocleciano,
viuen ſus luzes que os darà la mano
Eufraſia, ſin que mi palabra eſtorue
el mudar la harmonia todo el Orbe,
que es ley q̃ obſeruan aun los miſmos cielos.

Max. Acaben con mi vida y a los zelos.

Val. Dame tus pies.

Emp. Los braços ſon, Valerio,
juſto premio al Atlante de mi Imperio.

Val. Vencio vna vez la dicha la porfia.

Emp. Antes que llegue a fallecer el dia
boluerè de caçar, y de camino
cumplirſe mi palabra determino:
eſtà la gente toda preuenida?

Conſt. Ya te aguarda en ſus pueſtos preuenida.

Max. Y en la ſelua las tiendas de campaña,
porque mientras el Sol la ardiente ſaña
eſgrime, deſcanſar puedas la ſieſta
en el eterno Abril deſta floreſta.

Val. Que caça elige agora tu grandeza?

Emp. La monteria, porque ſu fiereza
me entretiene, imagen de la guerra,
ſu ſemejança ſu exercicio encierra:
vamos, Valerio. *Val.* Yo, ſeñor, preuengo
otra caça mejor, para que tengo
de tu guarda eſcogidos cien ſoldados,
con que he de regiſtrar los retirados
concauos huecos, que en ſu centro encierra
el ſagrado diſtrito deſta tierra,
que oculta a Gayo, Gayo del Chriſtiano
Vice-Dios, ò Pontifice Romano,

que

© Biblioteca Nacional de España

que del Imperio a profanar se atreue
las sacras leyes a su culto aleue.

Emp. Todo el honor que su laurel me ha dado;
Valerio amigo, es poco comparado
al gusto dessa nueua, pues si fueras
tan dichoso, que hallarle consiguieras,
corto premio partirle era contigo,
por vengarme de vn barbaro enemigo.
El que mi nombre, y mi poder ofende,
quien los Christianos junta, y los defiende
contra los Dioses, cuya ley anula,
y Pontifice falso se intitula.
Viuo yo, se profana mi respeto?
assi burla el edicto, y el decreto?
parte a buscar, Valerio, a quien infama
mi sangre, y tronco a tronco, rama a rama;
de la tierra la gruta mas oculta,
dessa selua la valla mas inculta,
tu cuydado examine, y tu desvelo
hasta hallar el traidor, pues viue el cielo
si buelues vencedor, que sus tormentos
passaràn de castigos a escarmientos.

Max. Yo, y Constantino, si nos das licencia,
por otra parte haremos diligencia
de buscar al Christiano. *Emp.* No, sobrino.
que en vos, y en vuestro amigo Constantino
seguridad no admite mi recelo,
pues en èl de piedad le culpa el zelo,
para con los Christianos euidente,
y en vos por mi sobrino, y por pariente
de Gayo a entrambos haze sospechosos.

Max. Con tu fauor algunos cautelosos.

Const. La cortedad, señor, de mi fortuna.

Emp. Basta, no me digais disculpa alguna.

Max. Diràn

Const. Estorua a los seruicios mios.

Emp. Esse valor, essos bizarros brios
Armenia es para el mar tranquilo llama,
al soldado la Corte siempre infama.
Vos Maximino, que al laurel sagrado,
mas por vos, que por mi estais destinado;
partid a castigar su atreuimiento,

© Biblioteca Nacional de España

ya las Aguilas pardas dan al viento
terror, y en dos lucidos esquadrones
su General os llaman las Legiones.
Vos Constantino, a quien el Parto, y Medo
al repetir el nombre assusta el miedo,
por mar ayudareis aquesta guerra:
quien le domina, es dueño de la tierra,
essa Armada, que en quieta mansedumbre
bruma del mar la dura seruidumbre,
haziendo lecho en su neuada espuma
del Aguila Imperial la rica pluma.
Solo tu voz aguarda Constantino,
tu por mar, tu por tierra, Maximino,
mañana antes que el Sol luzes reparta,
cada qual a ocupar su puesto parta,
porque los dos assistireis conmigo,
de Valerio a la boda por mi amigo,
por esposo de Eufrasia, y por mi gusto.

Const. Obedecerte es ley. *Max.* Ha cielo injusto!
no bastaua vna guerra a mis desvelos,
sino assistir a honrar mis propios zelos?

Emp. Assi sus esperanças desvanezco. *Ap.*

Max. Solo morir a este rigor ofrezco. *Ap.*

Emp. A que aguardas, Valerio?

Val. Tu licencia. *Emp.* Y mis braços.

Val. Pasquin, con diligencia
a mi tio Anastasio di que venga
con mi prima. *Pasq.* Ya entiendo, y que preuenga
a la nouia la cena, y la bebida.

Val. De burlas has de estar toda la vida?
que aguarde al Cesar di, que a la floresta
boluerà de caçar. *Pasq.* Pues dime, ay fiesta?
sin comer mas, ya parto como vn galgo,
y a Rufina en mi amor diremos algo. *Vase.*

Emp. Valerio, a Dios; que parto confiado,
que ha de darme vn gran gusto tu cuydado. *Vanse.*

Val. No perdonar ofrece mi desvelo
solicitud, sino le oculta el cielo,
por boluer a tus plantas vitorioso,
a ser de la beldad de Eufrasia esposo,
cuya dicha contigo me assegura,
del oraculo sacro la voz pura

de

© Biblioteca Nacional de España

de Apolo, a quien en paga ofreci el alma
en sacrificio, por trofeo, y palma,
y otra vez se la ofrezco, y la prometo
a esta selua en su nombre.

Dent. Dem. Yo la acero.
Val. Si fue ilusion del sentido.
esta voz que escuchè agora,
ò la deydad desta selua
en su oraculo la forma?
Eterno Padre del dia,
que de rayos te coronas,
dandole tu ausencia al mundo
mortal pompa.
Dem. Mortal pompa.
Val. Que preuiene. *De.* Que preuiene.
Val. Tu deydad. *De.* Deydad.
Val. Que ignora
mi sentido, si fue ayrada.
Dem. Ayrada.
Val. La voz que assombra?
Dem. Que assombra.
Val. En las dudas que padezco,
quien eres, me informa?
Dem. Informa.
Val. O si engaña el eco!
Dem. El eco.
Val. Mis razones dize propias,
pero en tu auiso.
Dem. En tu auiso.
Val. Mi enojo assi se prouoca,
que sino me huye. *Dem.* Huye.
Val. Quiẽ te anima es quiẽ me enoja,
sera el carmiento tu muerte.
Dem. Tu muerte. *Val.* Voz engañosa,
sino es deydad que la finge
en las rocas. *Dem.* En las rocas.
Val. Confuso estoy, y admirado
pues aunque son vozes todas
que forma el eco, repiten,
impressas en la memoria:
Mortal pompa te preuiene,
Deydad ayrada, que assombra,
informa el eco en tu auiso,
huye tu muerte en las rocas.
Pero en vano mis disignios
assi presume que estorua
algun Christiano hechizero,
porque entretanto se esconda,
o pueda escaparse Gayo;
mas no harà, que ya mis tropas,
y mis soldados me esperan,
y aunque el cielo le socorra,
sino le sepulta el suelo,
boluerè con la vitoria:
alli vn pastor se descubre,
quizas de lo que me importa
me darà alguna noticia:
A zagal, a quien digo? Ola.

Salga el demonio de pastor.

Dem. Que me mandais, Cauallero?
Val. No vi en mi vida persona
de que tanto me agradasse:
su gentileza enamora;
quien sois? *Dem.* Soy vn infelice
pastor, que por essas lomas
con mi ganado perdido
penas repasto, y congojas.
Bien digo infelice, pues
mi Angelica essencia postra
la perdida de la gracia
en que fui primer antorcha.
Val. Sabeis esta tierra? *Dem.* Quanto
en maraña la piel tosca
de essas breñas, y hermosea
en essa campaña Flora,
tengo a distancia medido:
y aun quãto incluyẽ las Zonas, *ap.*
Medi desde el cielo al suelo
en mi tragedia afrentosa.
Val. Teneis noticia àzia donde

©Biblioteca Nacional de España

habita Gayo, a quien nombra
su Vice-Dios el Christiano,
ò Pontifice de Roma?
Dem. Ninguno mejor que yo
te dirà donde conuoca
essa canalla a sus juntas,
y secretas ceremonias,
porque me tiene ofendido,
que de mis rebaños toma
las reses en daño mio,
y mi ganado me roban.
Val. Yo te darè la vengança.
Dem. Vna oueja lloro agora,
que era todo mi regalo,
por lozana, y por hermosa,
y que a mi pesar la ha puesto
la marca candida, y roja,
que sus ganados señala,
si a la querencia no torna.
Val. Guiame tu donde assiste,
y veràs como no logra
el hurto. *Dem.* A tu precipicio
solo guiarte me toca;
pues a despeñarte solo *Ap.*
mi venida es cautelosa,
con orden del cielo, y luego
a introducirme en tu forma.
Val. Oy caduco vil entiendo.
Dem. Oy Eufrasia mi ponçoña.
Val. Boluer vencedor contigo.
Dem. He de verter en tus bodas.
Val. Pues tu muerte.
Dem. Pues tu daño. *Val.* Es mi vida.
Dem. Es mi vitoria.
Val. Dandome por premio a Eufrasia.
Dem. Quitando a Dios vna esposa.
Val. Guiame zagal.
Dem. Que errado
en tu ceguedad ignoras,
que sin precio a los mortales
los guio a su ruina sola!
Val. Dicha en encontrarte tuue.
Dem. Presto lo diràn mis obras.
Val. A buscar a Gayo. *Dem.* Vamos
a darte muerte en las rocas. *Ap.*
Vanse, y salen Rufina, y Pasquin.
Pasq. Que responde?
Ruf. Dize en fin,
que ya con Eufrasia viene.
Pasq. Y vuesarced no preuiene
pagar su amor a Pasquin?
Ruf. Diga, de que habilidad
campa vced en conclusion,
para que yo de antubion
admita su voluntad?
Pasq. A dezir quien soy me ensayo,
Venus de lo fregonil.
Ruf. Sea el informe sutil,
y breue, señor lacayo.
Pasq. Pasquin es mi nombre.
Ruf. Passe adelante vce.
Pasq. Mi humor
estima el Emperador.
Ruf. Por bufin de prima clase?
Pas. Si he de informar, no me estorue
la relacion en mi agrauio:
Ruf. Doy le prisa, porque Fabio,
que es vn moço que se sorbe
vn hombre a vna miradura,
a quien mi beldad agrada,
temo que venga.
Pasq. Pedrada:
Fabio no es aquel figura,
de Maximino criado?
Ruf. El mismo. *Pasq.* Y te galantea?
Ruf. El ser mi cuyo desea.
Pasq. Cascaras, y que alentado!
y le fauoreces tu?
Ruf. De miedo de su rigor,
digo que le tengo amor
por valiente.
Pasq. Bercebu. *Ruf.* Que te lleue.
Ruf. Cuchilladas
dà con tan fiero teson,

que

© Biblioteca Nacional de España

que abre vn hombre.
Pasq. Es requeson?
tomara estar dos jornadas
desta selua.
Ruf. Ay miedo? *Pasq.* Agrauio
es que hazes a mi valor;
que no me diera temor
el mundo, quanto y mas Fabio.
Ruf. Y en fin me quieres?
Pasq. No ama
lo lisongero al señor,
la enfermedad al Dotor,
al espejo hermosa dama,
al inuierno el sabañon,
al vino Greco el pernil,
al delito el Alguazil,
al rascar la começon,
a los pleytos el Letrado,
a su poço el tabernero,
al tahur el garitero,
y que aya guerra el soldado,
el ausente la estafeta,
el barbero la guitarra,
y al verano la chicharra,
y a sus versos el Poeta?
Como yo, Rufina hermosa
adoro tu bello empleo,
y en fregonil galanteo
soy picaril mariposa,
siendo tu ayroso despojo
vn todo para mi amor,
dueño, sabañon, Dotor,
pernil, Alguazil, espejo,
pleyto, sarna, juego, guerra,
delito, opinion, engaño,
guitarra, poço, bien, daño,
y verano: con que cierra
el echar por essos trigos
mi amor, encarecimientos:
admite mis pensamientos,
antes que vengan testigos,
que a lo platonico trato
tu voluntad merecer.
Ruf. Platonico, a mi entender,
es el quotidiano plato;
essa condicion me agrada,
con que ya es suya Rufina
por el gasto, y por gallina;
toque vusted.
Pasq. O taymada!
toco, mas no de por vida,
sino aprueba el matrimonio.
Ruf. Y este abraço en testimonio
de possession adquirida.
Abraçanse, y salga Fabio.
Fab. Bendiga Dios tanta paz.
Ruf. Ay que Fabio nos ha visto!
Fab. Que es esto?
Pasq. Si me resisto,
èl me hiende por la faz.
Fab. Tu le abraçauas?
Ruf. No deuo
pagar vna rica joya?
Pasq. Sino acierta la tramoya,
èl me sorbe como hueuo.
Ruf. Que me embia su señor
para vistas desta boda?
Pasq. Aquesta es la verdad toda;
no he visto embuste mayor,
pero quando esso no fuera,
mienta el temor vna vez:
quien le llama a vcè por juez
de los abraços?
Fab. Que espera?
Pasq. Vced, señor Fabio,
por agora se reporte,
que el credito aventuramos
desta dama, y essos ramos
guardan las tiendas de Corte,
y a su vista es desacato
vengar la furia, y la saña,
que esta selua no es campaña.
Ruf. Yo espero tener buen rato.
Fab. Como dize, viue el Sol,

© Biblioteca Nacional de España

que aqui luego hemos de ver
de quien Rufina ha de ser.
Pasq. Muero como el caracol.
Fab. Y le he de hazer la mamona
por cobarde de contado.
Pasq. El lance viene rodado,
pero vaya la intentona.
Hombre, resuelto en efeto
estàs que hemos de reñir?
sin poderte persuadir
el sagrado, y el respeto
del gran Cesar Diocleciano,
el peligro de la vida,
de la dama pretendida
la opinion?
Fab. Todo es en vano;
saque la espada.
Pasq. Ello es hecho;
Protesto para querella,
que haze fuerça vna donzella.
Saquen las espadas.
Hombre, que tiras derecho.
Pasq. Ay, y estocadas;
no ves que ay pança, y garguero,
y vñas a baxo? *Fab.* Esso quiero.
Pasq. Estas no son cuchilladas.
Fab. Calle, y riña el muy lebron,
que assi mi honor satisfago.
Pasq. Ya lo procuro, pues hago
de las tripas coraçon:
muger, q̃ aguardas, que en medio
a poner paz no te pones?
Ruf. Temo algunos moxicones.
Pasq. Tẽga vcè; pues no ay remedio,
digo que a Rufina largo,
y que es su amigo Pasquin;
embaine. *Ruf.* Es gallina.
Pasq. Y ruin,
de mi vida por descargo.
Fab. Es vn vinagre.
Pasq. Y acedo. *Ruf.* Vn bufon.
Pasq. Con mucho frio.
Fab. Vn hombre vil.
Pasq. Señor mio,
eche vcè la culpa al miedo.
Fab. Lleuo a Rufina.
Pas. Esso es justo.
Ruf. No me ha de hablar mas,
Pasq. No harè.
Fab. Y si lo haze, le pondrè
como nueuo. *Pasq.* Harà su gusto.
Fab. Ven, Rufina. *Ruf.* Vamos Fabio.
Pasq. Vcedes, y yo a otros dos.
Fab. No lo impide? *Pas.* No por Dios,
que entre amigos no ay agrauio.
Dentro Valerio.
Val. Valedme, sagrado Apolo.
Dem. Assi los cielos castigan,
barbaro, tu sacrilegio.
Val. Ha traydor, que me engañaste!
Ruf. Valgame el cielo! que es esto?
de los eminentes riscos
sobre los ombros del viento
vn hombre baxa rodando.
Caiga al teatro Valerio.
Val. Valedme, diuinos cielos.
Ruf Aqui cayò.
Dem. A mi pesar te obedezco.
Fab. En poluo, y sangre
bañado, el vltimo aliento
parece que dio a las flores.
Pasq. Estrellose como hueuo.
Ruf Ay Dioses, que es tu señor!
Pas. Quiẽ dizes? *Fab.* Tu amo Valerio
Pasq. Acabòse; fue su hora;
no respira? *Fab.* Ni por pienso.
Pasq. Pesame por el salario,
que me deue desde el tiempo
que le siruo, y por el luto,
que falta en su testamento.
Fab. Voy a pedir a mi amo
albricias deste sucesso,
pues estando Eufrasia viuda,
boluerà a alentar de nueuo. *Vase*
Ruf.

© Biblioteca Nacional de España

Raf. Quiero dar desta desdicha
quenta a Anastasio mi dueño,
aunque pienso que su pena
serà en Eufrasia consuelo. *Vase.*
Paf. Assi se van, y me dexan
con vn muerto cuerpo a cuerpo,
y mas con vn desalmado?
oye vsted, estese quedo,
que ya sabe que he seruido
muy puntual; pero aquesto
en vez de obligar, le irrita.
Sino me estoruar a el miedo,
por Vaco que yo escusara
quenta con los herederos,
cobrandome de mi mano;
mas dexandome de cuentos,
pues que no parece nadie,
lo que tienen registremos *Mirelas*
las faltriqueras: aquesta
todo es papeles, y el lienço;
el pañal de enamorado,
y dos mil vanos concetos.
Este es bolsillo, el sonido
es de gusto, y aun el peso;
quitosele, porque puede
el oro dar vida a vn muerto.
Esta es cadena, a la nobia
la lleuaua el buen Valerio;
mas yo por esclauo suyo,
sus eslabones merezco.
Esto està bien concluido,
mi amo, y yo parecemos
en vna fiesta de toros
el bolteado, y yo el pueblo.
Dent. Emp. Mirad por aquesta parte.
Pasq. Gente viene, llanto miento;
ha quien tuuiera cebolla!
San Apolo, San Mercurio,
que me mata, que me ha muerto,
miren lo que el miedo fragua,
pues jurara que me dieron,
y es tal la imaginacion,
que el dolor del golpe siento.

Sale el Demonio.

Dem. Que assi me persiga el cielo,
eststoruandome los passos
con esta muerte a mi intento?
pero a su pesar, mi engaño
darà al peligro el remedio.
Dem. Pues en su elado cadauer
permission tengo del cielo
de introducirme: oy Eufrasia
de mi poder los efectos
veras, ò para tu gloria,
ò para mi mas tormento.
Sale Fab. A esta parte le dexè.
Pasq. No ay para mi mal consuelo.
Const. Muriò *Paf.* Como vn paxarito.
Emp. Faltò la basa a mi Imperio.
Anast. Ay infelice sobrino!
aquestas las fiestas fueron
preuenidas a tus bodas?
Max. Faltò la causa a mis zelos:
de absorto, y de suspendido
a discurrir no me atreuo.
Emp. Gran desdicha!
Const. Infeliz caso! *Max.* Feliz suerte!
Euf. Agora entiendo
porque la vision me dixo
diesse la mano a Valerio.
Emp. Faltò mi mayor amigo.
Dem. De que me sirviò soberuio
oponerme a Dios, si aun Dios
castigando justiciero
mi atreuimiento, la gracia
le quitò a mi atreuimiento,
no la ciencia, ni la gloria
de intentar lo que padezco;
pues en la ciencia aun sus juizios
me han de seruir de instrumento.
Obren, pues, ciencia, y engaños.
Emp. No sè que nueuo veneno
en el alma se introduce,
que a mi pesar. *Dem.* Aora infiero.

Emp.

© Biblioteca Nacional de España

Emp. Me dicta lo que pronuncio.
Dem. Es que yo te doy aliento.
Emp. Eufrasia.
Euf. Señor.
Emp. Los Dioses
opuestos a mis decretos,
a Valerio dieron muerte.
Dem. Yo fui executor del cielo.
Emp. Mas para q̃ entienda el mundo,
que mas que los Dioses puedo,
lo que le prometi viuo,
tengo de cumplirle muerto:
dale de esposo la mano.
Euf. Señor, estais tan seuero,
que aun para daros disculpa,
me embaraço en el respeto.
En que siglo se avrà visto,
que con vn elado cuerpo
el lazo que el fuego enlaza,
timido le aflige el yelo?
Emp. Dizes bien.
Dem. O pesia a mi!
de que te sirue el Imperio,
si aun mas allà de la muerte
no passan tus priuilegios?
Emp. Mi palabra.
Dem. Que auenturas
en darle la mano a vn muerto,
si esto mismo te preuino
mi engaño en mi sér primero?
Emp. Digo, Eufrasia (vn volcan soy)
que assi logro desempeño
de mi palabra: la mano
le da de esposo a Valerio,
por èl la tomo.
Dem. Que dudas?
Emp Alçadle, acabà.
Euf. Obedezco
al cielo, y a tu eleccion,
aun mas de horror, que de riesgo.
Dem. En su forma introducido
a obrar mi cautela empieço.

Al leuantarle, el demonio se ha de poner detras, y en vn escotillon se ha de hundir al verso vltimo.

Euf. Esta, señor, es mi mano.
Emp. Amigo el mas verdadero,
que conociò Diocleciano. (to?
Euf. En q̃ darsela recelo si esta muer-
Emp. Oye mis vozes:
allà en el Eliseo eterno
victima sea a tu sombra
la hermosura que te ofrezco.
Pasq. Que pesado es vn difunto!
Val. En este infelice cuerpo,
ya en humana forma assisto.
Pasq. Parece que pesa menos.
Emp. La vida, y la muerte junto,
porque el volumen del tiempo
cuente, que de muerte, y vida
de aquesta suerte soy dueño.

Dales las manos.

Val. Valedme sagrados Dioses!
Euf. Ay de mi! que dando a vn yelo
la mano, parece agora
todo el ardiente elemento:
suelta, pasmo prodigioso.
Emp. Esto es ilusion, ò es sueño?
Val. Eufrasia.
Euf. Suelta, enemigo,
Val. Donde estoy, señor?
Emp. Que veo?
Val. De que os suspendeis turbados?
Emp. Que estàs viuo? *Val.* Sin aliento
me dexò aquella caida
despues que a Gayo mi azero
diò muerte con mil heridas.
Max. Boluiò la causa a mis zelos.
Emp. Dame mil vezes los braços:
y aduierte que aunque por muerto
te juzguè, ya es tuya Eufrasia.
Euf. Mi engaño, señor, protesto
pues di la mano a vn difunto.
Emp. Agora no es tiempo de esso,

Anast.

© Biblioteca Nacional de España

Anast. Danos a todos los braços.
Val. Verè si a pesar del cielo
le quito a Dios vna Esposa.
Pasq. Que bueiua a viuir vn muerto
solo porque yo no tenga
ni cadena, ni dinero?
Emp. Anastasio, pues estamos
tan cerca del sacro templo
de Apolo, y de mis venturas
la mayor parte le deuo,
guiad a èl, que en sus aras
han de ser a vn tiempo mesmo
por vn muerto, y por vn viuo
sacrificio, y casamiento.
Euf Antes perderè mil vidas
si el cielo no dà remedio
a mi yerro. *Dem.* Yo te harè
que no te libres del yerro.
Emp. Guiad Anastasio.
Anast. Vamos,
que ventura!
Emp Sin mi entiendo
que he obrado, y bueluo sin mi.
Max. Que desdicha!
Euf. Que tormento! *Vanse.*
Val Ea eterna sciencia mia
a pesar de mi escarmiento
obren cautelas, y engaños,
aunque de Dios sean trofeos.

IORNADA SEGVNDA.

Salga Rufina, y Pasquin.

Pasq. Dos meses ha que dexando
la selua por la Ciudad,
haze aquesta nouedad,
con que se và dilatando
la boda, que la censura
diga que el Emperador,
a tu ama tiene amor
y no miente quien murmura,
y Valerio tan mudado,
con estas cosas està,
que quien le trata dirà,
que se ha buelto endemoniado.
En Palacio quedò agora,
y me mandò que viniesse
delante, porque dixesse
que a ver viene a tu señora,
y mientras llega, este rato
mi amor ha de aprouechar,
pues me dà el tiempo lugar
a quexarme de tu trato.
Ruf. Sobre que cae esta quexa,
si yo nunca te he engañado?
ò a que dadiua obligado
me tienes el gusto? *Pasq.* Dexa,
y veras de aqui adelante
como mi amor te regala,
que en lo generoso iguala
mi bizarria a lo amante
y hasta agora nunca pudo
mi necessidad luzir;
oy tengo, y pouràs dezir,
mas da el duro, que el desnudo.
Ruf. De que Indias has llegado?
que censo te han redimido?
que raizes has vendido?
o que cepo has descorchado?
Pasq. Sin nada de esso, vn tesoro
tengo. *Ruf.* Y hemos de tocar?
Pasq. Pues ay gusto como dar?
Ruf. Eres como vn pino de oro;
que cara! solo vna vez
que se la laua el barbero
al cabo de vn mes entero,
todos embidian su tez;
que manos! *Pasq.* Con ellas como?
Ruf. Pues los pies!
Pasq. Son de Poeta.
Ruf Que boca! *Pasq* No tiene geta.
Ruf. Pues la gracia!
Pasq. Sin ser romo.
Ruf. Que assiento!
Pasq De Ginoues.
Ruf. Luego el talle no es ayroso?

ya

© Biblioteca Nacional de España

ay que lindo, y què donoso!

Toquele.

Pasq. Mira que soy Portugues:

Ruf. Y dime, que me has de dar?

Pasq. Luego vi, a fee de bellaco,
tras de vno, y otro arramaco,
adonde ibas a parar;
mas porque de mi aficion
rompo al secreto el pestillo, *Ap.*
tentaràs este bolsillo: *Saquele.*
mira. *Ruf.* Que tiene?

Pasq. Doblon
es todo aquesto que suena.

Ruf. Vida puede dar a vn muerto:
y es tuyo?

Pasq. Y mas lo encubierto:
es barro? *Desabotonese.*

Ruf. No, que es cadena.

Pasq. Todo para tu hermosura
lo tengo ya dedicado.

Ruf. Quien te lo diò?

Pasq. Lo he heredado
de vn muerto sin sepultura.

Ruf. Y agora que me has de dar?

Pasq. Guardolo, Rufina mia, *guardelo*
en tu nombre para el dia
que nos podamos casar.

Ruf. Yo mejor no lo tendrè?

Pasq. No fiar de mi es agrauio,
yo os harè oluidar a Fabio,
taymada, ò poco podrè. *Ap.*
Diretelo que he traçado
para dexar de seruir,
porque no puedo sufrir
aqueste amo endemoniado.

Ruf. Y es?

Pasq. Emplear el dinero
en tabaco, que serà
empleo que me darà
sin riesgo a como lo quiero,
que es trato en que no se yerra
sin polilla, y sin carcoma,
y en que lleua el que lo toma
ladrillo molido, y tierra:
ganancia tan excelente,
que falta lo auenturado,
y su gasto tan sonado,
que sin èl ya no ay valiente,
sin su profession crudeza,
sin su curso ociosidad,
vso que engendra amistad,
y dà brio a la belleza,
con que no avrè menester
assistir a este menguado,
que sino me le han trocado,
no sè lo que puede ser.

Ruf. Segun lo que con èl passas,
y yo con mi ama padezco,
si se casan, yo te ofrezco
que no se dañen dos casas.

Pasq. En dos iguales estremos
son distintos nuestros amos.

Ruf. Pues ya que a solas estamos,
de sus faltas murmuremos:
cuenta de tu amo tu,
segun la ley de criado,
y yo luego de contado
seguirè.

Pasq Este Bercebu,
hombre, ò demonio, que come
sin que ninguno le vea:
y ya que esto oculto sea,
no he visto donde descome
(dele Apolo hambre canina,
y vnas camaras con pujo)
sospecho que es medio brujo,
lo que pienso me adiuina:
de complexion tan caliente
es, que aun hasta en el vestido
se le muestra bien que ha sido
tocado a su fragua ardiente.
Truxe vn dia mi racion,
vaca, tozino, y carnero,
y al ir por lumbre, el puchero

(por-

© Biblioteca Nacional de España

(porque no hallasse ocasion
de soplarmelo algun gato
en sus rapiñas experto)
con sus calçones cubierto,
dexè en vn bufete el plato,
y boluiendo en dos instantes
con mi puchero, y mi lumbre,
a poner sin pesadumbre
la piñata donde antes,
la cubri con los calçones:
al leuantarlos, hallè
todo quanto alli dexè
en harina de carbones.

Ruf. Buena lumbre!

Pasq. Es toda brasa.

Ruf. No vi prodigio tan nueuo.

Pasq. Pues a noche con vn hueuo
te contarè lo que passa;
como yo siempre he entendido
que matan cenas, y penas,
no tomo estas, y en las cenas
ando siempre muy medido,
ceno solo vn hueuo, y quando
a noche assarle queria,
con vna voz que aturdia,
oygo que me està llamando:
en su çapato metido,
porque no se me quebrasse,
y sin cena me dexasse,
le puse, y ya concluido
lo que mandaua en razon,
bueluo en breuissimo rato
por mi hueuo a su çapato,
y hallo solo vn chicharron.

Ruf. Mi amo ha topado buen yerno.

Salga Valerio.

Val. Murmurando estàn de mi
Rufina, y Pasquin aqui.

Pasq. Es vn hombre del infierno.

Val. Bien dezis, si todo junto
assiste, aunque sin prouecho,
en el cadauer estrecho
deste infelice difunto

Ruf. Pues luego es muy dadiuoso,
pretendiendose casar?

Val. Esto importa remediar.

Ruf. No serà de Eufràsia esposo
si puedo, porque a mi ama
la sabrè yo persuadir
que sepa bien resistir.

Pasq. Seras criada de fama.

Val. Assi pueda la firmeza
suya vencer mi malicia,
como en tu facil codicia
me dà entrada tu flaqueza;
vengarme en los dos espero.

Ruf. Piensa que por si merece.

Pasq. Pues, Rufina, si no ofrece,
que perezca.

Val. Salir quiero; Rufina,

Ruf. Señor; si oyò
lo que hablaua, soy perdida.

Pasq. El me quema la comida,
si lo que hablè imaginò:
ay que ojos! para pajuelas
pueden seruir sus despojos,
dos brasas son con sus ojos,
no necessito de velas.

Val. Castigarè a este villano;
que haze Eufrasia? *Ruf.* Sola està.

Val. Està mas tratable ya?

Ruf. El persuadirla es en vano;
por mas que siempre porfio,
encareciendo tu amor.

Val. Teniendo tal valedor,
el ser dichoso confio,
persuadela, que te ofrezco
si por ti alcanço su gloria,
el pagar a tu memoria,
si su voluntad merezco;
y por prueba de lo mucho
que darte mi amor ordena,
Pasquin, dala mi cadena.

Pasq. Valgame Apolo! q̃ escucho, *ap.*

Val.

© Biblioteca Nacional de España

Val. A Rufina.
Pasq. A questo es hecho;
yo que cadena, señor,
tengo tuya?
Val. Lindo error!
la que guardas en el pecho.
Pasq. Este es hombre, ò Satanas?
si te estas burlando aduierte. *Ap.*
Val. Quieres que te dè la muerte?
acaba. *Pasq.* No puedo mas;
aprended los que lo ageno
vsurpais.
Val. Vil hombre, assi *Saquela.*
acabaràs. *Pasq.* Ay de mi!
con las manos en el seno,
quien sino tu ha castigado?
Val. De matarte me reprimo;
toma Rufina. *Desela.*
Ruf. Yo estimo la merced.
Pasq. Saliome aguado
el empleo preuenido.
Val. Quitate, infame, delante;
Rufina, auisa al instante
a mi prima.
Vase Pasquin, y sale Eufrasia.
Ruf. Ya ha salido.
Val. Di que ha amanecido el dia
mas luciente, mas hermoso,
y en sus ojos mas lustroso:
dueño mio, prima mia.
Euf. Seais, señor, bien hallado;
hablaros solo quisiera,
salte Rufina alla fuera.
Ruf. Si le quiere, y se ha mudado?
Val. Que intentarà esta muger?
Euf. No sè que horrores agenos *Ap.*
de mi ser, hombre, me dàs
al verte, que aun obran mas
en lo que aborrezco menos.
Con èl me he de declarar.
Val. Ya penetro mi pesar.
Euf. De esta manera ha de ser:
sois mi sangre?
Val. Nuestras venas
vn propio blason anima.
Euf. Quereisme bien?
Val. Si os estima
mi amor, diganlo mis penas.
Euf. Es de vn amante fineza
forçar de la dama el gusto?
Val. Contra su aluedrio, injusto
es violentar su belleza.
Euf. Fuera en ella acierto sabio,
teniendo dueño primero,
admitir otro?
Val. Que espero?
fuera de su sangre agrauio.
Euf. Pues antes que os diesse a vos
mi padre el si, elegi dueño,
mirad si es bastante empeño
de no casarnos los dos.
Val. En embidia infernal peno, *Ap.*
mirando su Fè constante.
Euf. Y assi consulta galante.
Val. Dissimularè el veneno. *Ap.*
Euf. Lo que nos estè mejor,
puesto que no puede ser
el ser yo vuestra muger.
Val. Con mi sangre, y otro amor.
hombre puede auer humano,
que a competir con Valerio
se atreue, si en el imperio
mandò mas que Diocleciano?
Viuiendo yo, tu beldad
ha de gozar, por dichoso,
Eufrasia de ageno esposo,
a quien di mi libertad?
solo puede Maximino
mi dicha tiranizar.
Euf. No tienes que imaginar,
que mi Esposo es mas Diuino.
Val. Desentendido resisto
lo que me pesa saber; *Ap.*
Diuino, quien puede ser

tu

© Biblioteca Nacional de España

tu Esposo en mi agrauio?
Euf. Christo.
Val. Muger, calla, no le nombres,
que al pronunciar esse error,
mienta el respeto el amor, *Ap.*
el riesgo haze que me assombres.
Tu de tu sangre oluidada,
contra el edicto Imperial
pronuncias locura igual?
Euf. Ya vengo determinada,
que el Cesar, y Nicomedia,
sepan que Christiana soy.
Val. Cierra el labio, ò veràs oy
de mi mano vil tragedia;
Assi infamas tu nobleza
al riesgo de tantos daños?
Ten lastima de tus años,
Eufrasia, y de tu belleza;
Porque amor tan verdadero
quieres dexar malogrado
con vn fin tan desdichado?
Euf. Porque mi Dios es primero.
Val. De los dioses la deydad
no temes, ni su castigo?
Euf. Al Dios verdadero sigo,
que estotros son falsedad:
Este es a quien ofrecida
mi pureza le votè,
y el darte la mano, fue
juzgarte entonces sin vida.
Que a entenderlo de otra suerte,
el tormento mas atroz
de esse tirano feroz
viera primero mi muerte.
Pues sè que en ella la palma
de la vida eterna gano,
quanto es bien mas soberano
el que và de vn cuerpo a vn alma.
Y mas, pues por su remedio
solo, y por mi Redempcion
padeciò muerte, y passion.
Val. No pudo dar otro medio
esse Dios con su poder
para poderte saluar?
Euf. Siempre Dios le pudo dar,
mas su infinito querer,
para ostentar su fineza,
y que el hombre satisfaga,
quiso obligarse a la paga
por el alma.
Val. Essa grandeza
no ostenta lo que la estima?
Euf. Es de Dios la mayor gloria.
Val. Dando a Dios vna victoria
de vn alma es su gloria, prima.
Euf. No digo que es la mayor.
Val. Pues supuesta essa verdad,
oy te dà mi voluntad
ocasion en que tu amor
cumpla a vn tiempo con lo fino,
gloria mayor de tu Dios,
con tu padre, con los dos,
con lo humano, y lo diuino.
Euf. Aunque mas discurso ignora
mi ingenio, como ha de ser?
Val. Agora infernal poder,
cautela engañosa, agora:
la mayor vitoria, y palma
q̃ a Dios dar puede vn Christiano,
el trofeo es soberano
del sacrificio de vn alma.
Accion que a su ser compite
por aquella imitacion
que tiene à la Redempcion,
y que mas merito admite.
Errado mi entendimiento
vine en la Gentilidad,
de tu luz a su verdad
llega mi conocimiento,
Y aunque pudiera yo mismo
satisfacer esse error,
tu Fè tu, beldad, mi amor
hazen que pida el Bautismo.
Christiano serè gozoso,

dan-

© Biblioteca Nacional de España

dando tu a Dios el trofeo
de vn alma, y premio al deseo
de mi amor, siendo tu esposo.
Mira si mayor vitoria
se le adquiere a su Deydad
en guardar la castidad,
que en darle su mayor gloria?

Euf. Con tanto assombro te escucho
que en las dudas que examino,
quanto mas me determino,
mas con mi discurso lucho,
porque vale en mi concepto,
que es de mas virtud indicio,
que ofrecer vn sacrificio,
el obseruar vn precepto.

Val. Tu palabra no lo es,
y aunque es merito guardalla,
es delito, quando se halla
para Dios mas interes.
En tu determinacion
està mi error, y salud;
si obseruas essa virtud,
faltas a mi saluacion.
Luego serà mi delito
en ti no admitir vn medio
en que hazes con vn remedio,
Sacramento vn apetito?

Euf. Soberano Eterno Esposo,
mi confusion alumbrad.

Val. No respondes?

Euf. Dios, piedad.

Val. Ea engaño cauteloso.

Euf. Fauor, cielo.

Val. Infierno, ayuda.

Euf. Tu auxilio, señor, inuoco.

Val. Yo harè que te vaiga poco,
y que se esfuerce tu duda.

Euf. En la oracion pedirè
que Dios me guie a lo cierto.

Val. Maximino llega al puerto,
a èl, y al Cesar les harè
que turben con vn engaño
tu intento.

Euf. Valgame el cielo!

Val. Que me respondes?

Euf. Recelo
mi perdicion, y tu daño;
vete, y esta noche buelue,
porque pueda resoluer
mi duda lo que he de hazer.

Val. Tambien mi engaño resuelue
tus designios estoruar;
tuyo soy.

Euf. Dios es tu dueño.

Val. El alma dexo en tu empeño.

Euf. Dios lo ha de determinar.

Val. Deme ventura mi amor.

Euf. En mi Fè solo me aliento.

Val. Irè a executar mi intento.

Euf. Pedirè al cielo fauor. *Vanse.*

Salga Maximino y Fabio de soldados.

Fab. Mucho, señor, aventuras
en que Diocleciano sepa
nuestra venida, si alguno
se adelanta con las nueuas,
auiendo en dos meses solos
que nos partimos a Armenia,
ido, vencido, y venido,
como se cuenta de Cesar,
y mas si lo que te han dicho,
que quiere a Eufrasia, y no dexa
que con Valerio se case,
fuesse cosa verdadera,
con que es fuerça que la assista,
y que nos encuentre es fuerça,
si esta noche la visita.

Max. No pronuncie tal tu lengua;
el saberlo no es possible,
porque Constantino queda
con auiso, que a persona
no dexe saltar en tierra,
hasta que los dos boluamos,
y yo el desengaño vea;
porque si es agena Eufrasia

mi

© Biblioteca Nacional de España

mi esperança, y mi amor mueran;
en su casa hemos de entrar.
Fab. Mira, señor, que lo yerras,
y somos muy conocidos.
Max. Que importa todo se pierda?
Fab. Pues alto, aquella es la casa.
Max. Ay, Fabio, di que es la esfera
del Sol, que luzes, y rayos
influye, alumbra, y dispensa.
Fab. Pues boluamonos. *Max.* Porq̃?
Fab. Porque es fuerça que nos vea
a essas luzes todo el mundo,
y Diocleciano lo sepa.
Max. Que necedad! *Fab.* Soy criado;
dame tu que lo dixeras,
que todos lo celebraran
por ingeniosa, y discreta.
Salga Pasquin.
Pasq. Aqui dixo que esperasse
mi amo.
Fab. Vn hombre passea
la calle. *Max.* Pues conozcamos
si es Valerio.
Fab. Aqui me espera,
que yo le conocerè.
Pasq. Dos son, y en mi miedo treinta,
y mas agora que el vno
passo a passo se me acerca.
Fab. Quien và?
Pasq. Vn hombre, que no ha sido
nunca espada Ginouesa
en el quedarse, aunque siempre
sin quedarme, tomo buelta.
Fab. Este es Pasquin, viue Apolo;
pues que haze aqui?
Pasq. Vna Princesa
del fregado de gigante
me tiene hasta dar la queda.
Fab. Diga el nombre.
Pasq. O! pus si importa,
el de mi padre, y mi abuela
dirè, que por cortesia
nadie me ha de echar la pierna.
Fab. Pesia tal con el galliza! *Dele.*
Pasq. Valga el diablo su manera
de reconocer; para esso
fue menester tanta arenga?
Fab. Vayase. *Pasq.* De buena gana,
y antes que viste lo dixera
me fuy, que por bien soy hombre,
que no dexo que me vençan.
Fab. No era cosa de importancia.
Max. Fues entremos.
Fab. Mucho arriesgas.
Max. Como yo me desengañe,
suceda lo que suceda. *Vanse los dos.*
Pasq. Afè que he andado bizarro,
pues dos el puesto me dexan,
y se vàn; mas esso es malo:
como? se escaparon? buena
la hazen Eufrasia, y Rufina,
tras aquellos, penitencia?
Salga el Emperador, y Valerio.
Emp. Yo he de enterarme de todo,
Valerio, que vuestra ofensa
la siento yo como mia.
Pasq. Hombrecillos, salid fuera
si sois hombres; mas si salen,
que và que me çapatean?
Val. Este, señor, es Pasquin
mi criado. *Emp.* Es linda pieza:
llamadle, que tendrè gusto
en que vn rato me diuierta.
Val. A Pasquin. *Pasq.* Otro demonio
tenemos? Quien llama?
Val. Llega,
que està aqui su Magestad.
Pasq. Pues mala ocasion es esta,
que estoy enojado.
Val. Como?
Pasq. He tenido vna pendencia.
Val. Con Maximino ha encontrado.
Emp. Y con quien?
Pasq. Con vn tronera

© Biblioteca Nacional de España

de vn hombre, en quien lo preciso
del antubion tan de priessa
jugò de golpe lo zayno,
que no huuo vna diferencia
entre vn quien và, y assentarme
dos tantos en la cabeça.

Val. Y tu que hiziste?

Pasq. Aturdirme;
mas saquè la espada apenas,
quando con los dos cerrando.

Emp. Ya eran dos?

Val. Pasquin, no mientas.

Pasq. Desampararon la calle,
dexandome señor della.

Emp. Bien anduuiste. *Pasq.* Señor,
yo quedè mejor; mas piensa
que ellos mejor anduuieron,
porque anduuieron mas tierra.

Emp. Dadle a Pasquin cien escudos
por mi, Valerio. *Pasq.* Y no sean
para quitarlos despues,
como hizo con la cadena:
viuas, señor, tantos años,
que de tus tataranietas
tengas choznos, que se vayan
por maduras a las breuas.

Emp. Y en fin, no los conociste?

Pasq. No señor; mas quando fuera
menester saber quien son,
en casa de Eufrasia bella
se entraron.

Val. Pues que aguarda
mi valor, que la sospecha
que a tu Magestad he dicho
no apuro con la euidencia?

Emp. Amor, y zelos me abrasan, *Ap.*
y oculta causa, y secreta;
quanto mas lo dissimulo,
mas del alma se apodera;
pues que pretendeis?

Val. Entrar,
porque tu Magestad vea
por quien mi amor, y tu gusto
ingrata Eufrasia desprecia.

Emp. Pues entremos: mal resisto, *Ap.*
por mal que encubrirlo intenta
la Magestad, està llama
que arde callada en las venas.

Val. Por mas que de mi recata
el pesar, soy quien alienta
su incendio; ven, Pasquin.

Pasq. Vamos:
que temo, si voy con Cesar? *Vanse.*

Salen Maximino, y Fabio, y Rufina.

Max. Dicha, Rufina, tuuimos
en encontrarte, pues era
forçoso no ver a Eufrasia,
si tu cerraras la puerta.

Ruf. Yo estimo salir a tiempo,
que seruirte, señor, pueda,
como siempre he deseado.

Max. Yo pagarè essa fineza.

Ruf. En esta quadra escondido
puedes aguardar que sea
hora que passe a su quarto,
que siempre a solas en ella,
gran rato sin recogerse
mi ama de noche se queda.

Fab. Repassarà los conjuros.

Ruf. Fabio, como fue en la guerra?

Fab. Yo te lo dirè de espacio,
que agora estamos de priessa.

Ruf. Señor, yo me voy, procura
el que ninguno te sienta
hasta que venga mi ama. *Vase.*

Max. No saldrè de lo que ordenas.

Salen Valerio, el Emperador, y Pasquin.

Emp. Absorto, Valerio, vengo;
como cerradas las puertas,
sin que las abriesse nadie,
hemos entrado?

Pasq. Essa mesma
admiracion arrastrando,
señor, me trae, y aunque intenta
mi

© Biblioteca Nacional de España

mi temor boluerse, quando
lo procuro, me hazen fuerça.
Val. Los Dioses, señor, sin duda
misteriosamente ordenan
algun misterioso caso
en que importa tu presencia;
Mal sabeis que mis intentos *Ap.*
os conducen con cautela
a irritaros con engaño
a violar vna pureza.
Emp. Confuso estoy.
Pasq. Yo temblando,
señor, que aquesta hechizera
tiene fama muy bellaca.
Emp. Que hechizo, qual su belleza!
Pasq. Lo que temo de mi amo,
digo de Eufrasia.
Val. Ya llega
gente con luz a esta sala
que diuiso; vamos.
Pasq. Que entran. *A vn lado.*
Salgan Eufrasia, y Rufina con luz.
Euf. Pon la luz, Rufina, alli,
y hasta que yo llame, espera
a fuera, sin que entre nadie.
Ruf. Harèlo como lo ordenas;
mal sabe lo que la aguarda. *Vase.*
Fab. A solas, señor, se queda.
Max. Calla.
Emp. Eufrasia es la que ha entrado.
Val. Aguardemos lo que intenta.
Euf. Agora, Esposo Diuino,
que estamos solos los dos,
resignarme toda en vos
en mis dudas determino:
quando acertar imagino,
queda mi ignorancia en calma,
a quien se deua la palma
en que os dè mi voluntad
segura vna castidad,
ò libre el logro de vn alma.
En mi ignorancia, y rudeza
cierto es el yerro, Señor,
vuestro Diuino fauor
enseñe mi rustiqueza.
Yo consagro mi pureza
por poderos merecer,
vuestra vn alma quiere ser,
mas vos me aueis de enseñar
en lo que vais a ganar,
y en lo que voy a perder.
Vuestra Fè pide vn contrato,
que interessa su salud;
en mi falta vna virtud,
quando de su efecto trato;
si la obseruo, hago vn ingrato,
que pierde por mi el Bautismo;
si falto al voto, a vos mismo
rompo la palabra: Dios,
luz sois, alumbradme vos
en lo ciego de vn abismo.
Venid, Esposo querido,
mi Fè, y mi llanto os aclama,
quando a quien llorando llama,
no le dais piadoso oido?
Sin duda os tengo ofendido,
si ignorante presumi,
que huuo meritos en mi
de llamarme vuestra esposa.
Dentro voz.
Ya voy, no estès temerosa,
que no me oluido de ti.
Baxe el demonio como saliò al principio en tramoya.
Dem. Eufrasia.
Euf. Señor. *Dem.* Tu llanto
me trae a tu desengaño.
Max. Cielos, que es esto?
Val. Mi engaño
lograrè.
Emp. Aqueste es encanto!
Val. Pues en la essencia gloriosa
de Angel de luz celestial,
vn espiritu infernal

© Biblioteca Nacional de España

es la vision cautelosa.
Pasq. Sin duda alguna que sueño.
Fab. Mas si acaso estoy dormido?
Pasq. Mi racion solo he bebido.
Dem. Eufrasia,
Euf. Diuino dueño,
Dem. Aunque lo soy por saluar
vn alma, tu juramento
conmuto en el casamiento;
no tienes mas que dudar.
Max. Matarèle.
Emp. Aunque su sciencia
le libre, le darè muerte.
Val. Si es cierta mi ofensa, aduierte.
Max. A que espera mi paciencia?
Dem. Esposa, ven a mis braços.
Val. Irritelos mi furor.
Emp. Antes moriràs, traidor.
Max. Primero os harè pedaços.
Saquen las espadas, y suba la tramoya con Eufrasia.
Euf. Valedme, Diuino Esposo.
Val. A essos riscos la despide.
Max. La sombra hallarle me impide
Emp. No te valdràn, alenoso,
los hechizos desta ingrata.
Max. El Cesar es, Fabio. *Fab.* Si. *Vase.*
Val. Traigan luzes.
Pasq. Que me mata.
Sale Anastasio, y Rufina con luz.
Emp. Villano.
Pasq. Pues yo, señor.
Ruf. Por dõde, ò como han entrado?
Anast. Vos Cesar, tan enojado?
Emp. Ha embustero, encantador!
adonde està Eufrasia?
Anast. Aduierte
que no la he visto.
Val. Su hechizo
solo pudo ser quien hizo
este engaño.
Emp. Con su muerte,
y del adultero infame,
a quien su encanto escapò,
me he de vengar,
por Iupiter soberano.
Anast. Señor, yo.
Emp. Su sangre vil se derrame.
Val. Y assi le vengo a estoruar,
que no llegue a ser Christiano.
Anast. Oye. *Emp.* Mas mi enojo irrito
Val. Muera.
Emp. Es justo tu consejo;
lleuadle.
Anast. Infelice viejo!
Pasq. Venga a pagar su delito.
Anast. Eufrasia, pide a tu Dios,
que sin Bautismo no muera.
Ruf. Temblando voy.
Emp. A que espera
Pasquin? *Pasq.* Que vengais los dos,
que temo de lo que he visto,
no me haga medir los vientos,
Emp. Caminad.
Val. Ya mis intentos
voy logrando.
Anast. Fauor, Christo.
Dentro el demonio.
Dem. Caiga despeñada a esse valle
desde la eminente cumbre
desse monte.
Euf. Iesus mio, valedme.
Dem. En vano presumen
nuestras fuerças contra el cielo,
que ya a su fauor acude.
Salga Eufrasia en lo alto.
Euf. Libròme el sagrado nombre
del Señor de las virtudes:
valgame Dios! donde estoy?
que a vn falso espiritu pude
dar credito en mentirosa
forma Angelica de luzes?
q̃ assombro esparciò en la noche,
los elementos sacuden

© Biblioteca Nacional de España

ſobre la tierra a ſu eſpanto
ſu esferica peſadumbre.
Deſquiciandoſe ſus exes,
el harmonia deſvnen
los cielos, o al ſuelo baxan,
ò el centro a ſu globo ſube.
Los relampagos, y truenos
tanto alumbran, quanto cruxen,
que ſe miraran los Aſtros,
a no cegar ſu vislumbre.
Oprimidos los dos Polos
titubean, ſin que pulſe
a la pauoroſa fiebre
turbado el mortal volumen.
Todo en horror eſpantoſo,
del primer caos ſe confunde,
no auiendo Poro celeſte
que con el ſuſto no ſude.
El ſobrecejo del cielo,
de tanta tiniebla arguye,
que eternidades la noche
con ſus tinieblas infunde.
El Aquilon deſatado,
ronco en los concabos ruge,
de cuyo horriſono acento
haze que el eco murmure.
Prodigios ſon quantos veo,
mas no es poſsible que duren,
ſi infernal rigor los cauſa,
porque el ſentido me turben.
Que con mi Dios nada temo,
por mas que ſombras vinculen
paraſiſmo a paraſiſmo
todos los globos açules.
Ya parece que ſe eſparcen
las ſombras, y ſe deſcubre
de aquel Orizonte el alba,
bañada en purpureo luſtre.
Ya el velo negro arrebuja
la noche, que del Sol huye,
y en nieblas que deſmaraña,
dora a los montes las cumbres.
Eſta es la ſelua de Apolo,
ya con el dia producen
ſu antigua pompa las flores,
porque a ſu auſencia caduquen.
Emblema es de nueſtra vida,
que a ſu duracion alude,
por mas que falſo letargo
ſu conocimiento mude.
Mas que deſtemplado acento
Sordina ronca.
haze que alterada eſcuche
los ecos con ſobreſalto,
porque de nueuo me aſſuſte?

Saquen a Anaſtaſio atadas las manos, el Emperador, Valerio, y Paſquin.

Vn tropel mal ordenado
vn hombre atado conduce
al ſuplicio; ſi es Chriſtiano?

Emp. Con breuedad executen
en eſſe caduco infame
la ſentencia, antes que vſe
de viles encantamientos,
y nueſtra vengança burle.

Val. Muera ſin que a Dios conozca,
y mi ſaña en eſte ofuſque
la Fè, ſin que ſus intentos
conſiga, porque yo triunfe.

Euf. Vn anciano es el que aguarda
la execucion, y aunque ocuite
la diſtancia las eſpecies,
y eſte de eſpaldas, ſe arguye
de la anciana cabellera,
que por los ombros le cubre;
piedad lastimoſa el verle
me dà.

Anaſt. El Dios de Enfrafia ayude
mi afliccion, ya que en ſu Igleſia
lauar mi engaño no ſupe.

Val. Que aguardais, que ſu garganta
no deſtroncais? *Paſq.* Que ſe aguce
eſta parca de gaznates,

© Biblioteca Nacional de España

y que el braço me desnude;
hinque la rodilla en tierra,
y a vn sayon nouicio, vuste
(por no auer otro) perdone.
Emp. Acaba ya.
Pasq. No me turben.
Euf. Ay cielos! que es lo que veo?
ha barbaro! no executes
su muerte: mi vida pague
su delito; que no escuchen?
eterno Dios, no su muerte
siento, sino que os vsurpe
el alma su ceguedad:
vn auxilio eficaz vse
vuestra piedad, con que estorue
su perdicion, y no funde
infernal dominio en ella
tiranas esclauitudes:
agora, Diuino Esposo,
me ayudad.
Emp. De entre sus fustes
esse risco desgajado
se miente terrestre nube.
Val. El cielo a todo se opone. *Baxe.*
Euf. Gracias te dèn los Cherubes,
Eterno Rey de la gloria.
Emp. Eufrasia.
Euf. Manda que escusen
la execucion tus Ministros,
y contra mi se promulgue
tu rigor: viua mi padre.
Pasq. Ya para pegarle estuue.
Emp. Su muerte causò tu ausencia,
y para que me assegure,
y tu noticia me informe
de tanto que me confunde:
caminemos a Palacio.
Euf. Padre.
Anast. Eufrasia, siempre puse
en tu Dios mis esperanças.
Euf. Pues paga, sin que execute.
Emp. Confuso voy, y admirado.
Val. Volcanes mi pecho escupe,
Pasq. Llamas hecha por los ojos,
y sahuma con açufre.

IORNADA TERCERA.

Salgan Valerio, y Pasquin.

Val. Esto importa preuenir.
Pasq. Assi lo he de remediar.
Val. El Cesar lo ha de estoruar.
Pasq. Yo no le quiero seruir.
Val. En lo que ha dudado tanto
del sucesso milagroso,
le he dicho ya cauteloso,
que fue efecto de su encanto.
Pasq. Señor, suspension es mucha.
Val. El riesgo la harà temer.
Pasq. Oye vsted. *Val.* Esto ha de ser.
Pasq. Agarrole, pues no escucha.
Val. Voy a executar mi intento.
Pasq. Que me oyga vustè espero.
Val. Pasquin, que quieres?
Pasq. Yo quisiera
dezirte mi pensamiento:
y aunque sè que es escusado
porque ya le avràs sabido,
si estàs contento, te pido
que a mi me dexes pagado.
Val. De que, sino has dicho nada?
Pasq. Yo sè que sabes que estoy
resuelto de irme, y me voy;
y assi en lo que es mi soldada,
haz luego con pago quenta,
y sea moneda vsual,
que no quiero ver mi real
en peligro, y en afrenta.
Val. Porque tus locuras son?
Pasq. Haràs que xar a los mudos:
ves aqui los cien escudos
bueltos tarjas de carbon:
tu moneda no es segura
pues sino la gasto luego,
parece tantos de juego,
que solo vn instante dura;

y

© Biblioteca Nacional de España

y aunque en seruirte atesora
mi profession calidades,
no tengo tantas frialdades,
que huya de la cantimplora:
Ya que te siruo, no sea
mi racion, y mi quatrin
humo, como si Pasquin
siruiera vna chimenea.
Por ollin, señor, quien vende
que ha de dar si se amohina,
sino vn garrote de encina,
a vna moneda de duende?
Val. No entra en la gracia el descoco,
que desverguenças no gusto.
Pasq. Pues, señor, si te disgusto,
pagame. *Val.* Villano, loco,
tu me hablas cõ tãto excesso? *Dele*
Pasq. Mira que me hazes pedaços,
y caen aquellos porraços
sobre hombre de carne, y huesso.
Val. De tierra vil eres, perro.
Pasq. Y tu quanto el tacto topa
parece a la mano estopa,
y al pegar es todo yerro.
Y no es pensamiento vano
lo que de ti el alma entiende,
pues las obras son de duende,
y lo confirma la mano.
Val. Tanto el furor enemigo
obra del odio infernal,
que atormentan al mortal,
es de mi embidia castigo:
Quiero el error enmendar;
y pues ver a Eufrasia yo
no puedo a lo que mandò
el Cesar, este ha de entrar,
porque Eufrasia defendida
de vn Diuino Relicario,
a todo infernal contrario
ahuyenta, y haze que impida
assistir delante della,
huyendo el mortal desmayo:
ha cielos, que aun muerto Gayo
mis designios atropella!
Pasquin.
Pasq. Que ojaços de fuego!
Val. Dile a Eufrasia,
que manda el Emperador,
que a su quarto vaya luego.
Pasq. Direlo como lo ordenas.
Val. Si darme gusto cobicias,
entra apriessa,
Pasq. Sus albricias
no pienso que seràn buenas.
Val. Verè si este engaño vale
a contrastar su pureza.
Pasq. Ella viene a aquesta pieza.
Val. Pues yo huyo porque sale,
que he cobrado tanto miedo
a la Reliquia Diuina
de aquel Agnus, y la espina,
que aun solo verla no puedo. *Vase*
Salga Eufrasia, Anastasio, y Eufina.
Euf. Al Obispo has de buscar
desta Ciudad, porque èl mismo
te darà luego el Bautismo.
Anast. Ya no podrà sossegar,
Eufrasia, mi pena graue
de mi yerro al escarmiento,
hasta que en su Sacramento
mi error, y mi culpa laue.
Euf. Dichoso serà tu error,
padre, en tan glorioso fin.
Ru. No habla vcè mas, seor Pasquin?
Pasq. A Eufrasia el Emperador
me embia con vn recado
por Embaxador de fama;
llega, y auisa a tu ama,
que me reciba en su estrado.
Ruf. Picaro bufon, que tal
deue de ser la embaxada
que a ti se fia?
Pasq. Criada,
non fabledes ende al,

© Biblioteca Nacional de España

que lo mismo que con ella
el Embaxador con vos
mandara hazer juro a Dios.
Ruf. Que?
Pasq. Pricaros de donzella.
Euf. Pasquin.
Pasq. Hermosa señora.
Anast. Adonde està mi sobrino?
Euf. Ya mi peligro imagino.
Pasq. Con el Cesar quedò agora,
que a mandarte por mi embia
vayas luego a su presencia,
y temo alguna violencia
de mi amo en la porfia.
Euf. Toda me ha cubierto vn yelo.
Anast. No puedo hablar de turbado.
Euf. Para lo que he imaginado,
socorro diuino cielo;
señor, ya resuelta estoy,
alli puedes aguardar,
contigo he de consultar
mi intento, tu hija soy,
y esposa de Dios; aduierte
en el riesgo que me espera,
tu eleccion qual eligiera,
mi deshonor, ò mi muerte?
Anast. Tu muerte, pues de lo humano
es el honor la deydad,
porque en la posteridad
viue eterno, y soberano.
Euf. Su vanidad, ò locura
se acredita en la memoria;
pasiemos su instable gloria
a la que Dios asegura.
En su diuina grandeza
solo es eterna la palma
al faltar la vida, el alma,
que es suya, a viuir empieza.
A Dios la tengo ofrecida
de mi pureza por dueño,
yo auenturo en este empeño
perder su gloria, ò mi vida.
Anast. Mortal, ni humano delirio
la distancia no te aduierte,
que vida pierde tu muerte
si es vida eterna el martirio?
Euf. Solo tu resolucion
faltaua a mi pensamiento.
Anast. Hija, al tormento te aliento.
Euf. Pues porque tu bendicion
me alcance siendo Christiano,
luego a bautizarte has de ir,
porque no pueda impedir
esta dicha Diocleciano,
y en el interin darè,
si es casarme la propuesta,
de obedecerle respuesta,
y de vna duda saldrè.
Anast. De Dios tus aciertos fio.
Euf. El nos ayude a los dos,
y vaya, padre, con vos.
Anast. Boluer otro en Dios confio.
Euf. Si es cautela, ò si ay misterio
he de aueriguar assi:
Pasquin.
Pasq. Que me mandas?
Euf. Di
al Cesar, que yo a Valerio,
pues tanto en la dicha gano
obedeciendo el precepto,
por mi esposo luego aceto,
y en Fè que le doy la mano,
la joya nupcial es esta.
Dele vna joya.
Ruf. Que es esto que oygo, señora,
tanta mudança en vn hora?
Euf. Esto daràs por respuesta:
anſi aueriguar pretendo
su engaño, vamos Rufina:
Ruf. Quien presto se determina,
q̃ ha de arrepentirse entiẽdo. *Vase.*
Pasq. Ay dicha como la mia!
pues quando pensè llevar
a mi amo vn gran pesar,

© Biblioteca Nacional de España

se le ha buelto en alegria.
Que albricias darà? presumo
que toda su hazienda es poco,
si aora no se buelue loco,
duplicara lo del humo.

Salga Valerio.

Val. Pasquin, que te ha respondido?
Pasq. Daca, y toma, y llenaràs
la señal del nupcial rito,
si pagas el sobreescrito,
lo que està dentro veràs.

Và a dar la joya.

Val. Hombre vil, que me has traido?
aparta infame villano,
quita, ò en viles despojos
vengarè en tu infame vida
esta traycion atreuida,
ò me sacarè los ojos
por no ver esse veneno,
que al mirarle me atormenta,
cuyo respeto me afrenta,
y en cuya presencia peno.
Pasq. Que demonios te ha picado,
ò de que es la resistencia?
Val. Temblando estoy su presencia.
Pasq. La tarantula le ha dado,
oygan, oygan los potajes,
que aora de sus manos hizo;
si trae esto algun hechizo,
que le obliga a hazer visajes?
ello es cierto; mas que fuera,
si me ha dado esta muger
hechizos? bien puede ser,
que ella es muy grande hechizera.
Val. Ni a huir, ni a quedarme acierto,
penando con inquietud.
Pasq. Si en esta joya ay virtud,
ella lo dirà de cierto:
señor, toma, que no quiero
que por ella me dès nada.
Val. Quita essa punta bañada
y en purpura del Cordero
que tanta virtud encierra,
que me atormenta su horror.
Pasq. El suelo muerdes, señor?
aoradas en comer tierra?
Pasquin, pues que ya conoces
que dà miedo, haz de las tuyas,
estate quedo, no huyas,
ò lleua esse par de cozes
de camino. *Val.* Infame, assi
te me atreues? yo a tus plãtas? *Dele.*
Pasq. Con dos le pago otras tantas
como veed me pegò a mi;
tome. *Val.* Que furia me sobre,
y no lo pueda impedir!
Pasq. Oye, no ha oido dezir,
por esto, dale, que es pobre?
pues tome.
Val. Que mi grandeza
assi trate vn vil humano?
Pasq. Oye vsted, tambien ay mano,
visitese la cabeça.
Val. Matarete. *Pasq.* No se enoje.
Val. En la cabeça? que agrauio!
Pasq. Ignora siendo tan sabio,
que nunca a quien dan escoge.
Val. Vengareme.
Pasq. Me amenaza?
vaya a cuenta esse cachete;

Pongala en vn bufete.

mas pondrè sobre el bufete
la joya que me embaraça,
para pegalle mejor;
reciba con gran paciencia
por amo esta penitencia.
Val. Agora, perro traydor,
pagarà tu vil garganta
atreuerte assi a tu amo.
Pasq. Ay de mi! joya me llamo,
que me ahoga, joya santa,
en mal punto te dexè.
Val. No has de escapar de mis manos
con vida. *Pasq.* Señor.

Val.

© Biblioteca Nacional de España

Val. Son vanos
tus ruegos. *Pasq.* Ay que agarrè
la joya! veamos si llega
agora vsted a pegar.
Val. Huyendo quiero euitar
lo que a tanta luz me ciega. *Vase.*
Pasq. Vayase con Satanas,
sino es èl segun presumo,
y haga la ida del humo,
porque no buelua jamas.
Yo me venguè lindamente,
quiero la joya esconder;
si la diera en alquiler,
no huuiera ningun siruiente
que no viniera al reclamo,
solamente por probar
a que le sabe casear
de quando en quando a su amo.

Toquen caxas, y trompetas, salga Maximino, Constancio, Fabio, y soldados, aya vn trono debaxo de vna cortina, donde estè el Emperador.

Max. Sacro Emperador de Roma.
Const. Monarca excelso del mundo.
Max. Deidad que el Orbe venera.
Const. Copia del diuino Augusto.
Max. Tu que desde el Belga elado.
Const. Tu quedesde el Indio rudo.
Max. Hasta el Etiope torpe.
Const. Hasta el Español orgullo.
Max. Riges sabio.
Const. Leyes pones.
Max. Mejor Numa.
Const. Otro Licurgo.
Max. Admite vitorias tuyas.
Const. Recibe tus propios triunfos.
Max. En que a la posteridad.
Const. En que a los siglos futuros.
Max. Tu nombre el tiẽpo consagre.
Const. Lo inmortal te erija culto.

Corra Valerio la cortina.

Emp. Basas firmes de mi Imperio,
cuyo peso substituyo
en los dos, sin los acasos
de los aciertos seguro,
llegad, llegad a mis braços,
que en vuestro valor no dudo,
que dexareis castigados
del Christiano los insultos.
Max. Armenia llora su estrago.
Con. Tumba el mar, señor, profundo
es del rebelde pirata
en monumento caduco.
Max. Su Prouincia develada.
Const. Ardiendo en llamas sus muros.
Emp. Referidme los sucessos.
Max. Pues atended.
Emp. Ya escucho.
Const. En quarenta baxeles, como sabes,
las cohortes, y tropas vencedoras,
juntas en seis Legiones en las naues
embarcò Maximino en breues horas,
al militar gemido de suaues
clarines, y al acento de sonoras
caxas, el gran Neptuno ya propicio
al mar, y al viento hizimos sacrificio.
Max. Leua el ferro el Armada, el puerto dexo,
el ceruleo cristal el peso bruma,
rompen las proas por su açul espejo,
gime a las popas la rizada espuma,
huye la tierra, y la que fue bosquejo

a la

© Biblioteca Nacional de España

a la vista capaz, ya es breue suma,
y en vn instante sus celages sorbe,
y el cielo, y mar se engaçan en vn orbe.

Const. Portatil selua era embreado el pino,
de flamulas, peñoles, vanderolas,
ò errantes sacres, que al batir del lino
se remontauan por las crespas olas:
el golfo corta el paxaro marino,
picos las quillas, los timones colas,
cuerpo la trauaçon, las alas velas,
y el mar descubren libres de pihuelas.

Max. Presago el Alcion cantaua, quando
la noche en braços de la sombra huia,
y en la fragua de Ofir centelleando,
Infante el Sol en oro puro ardia.

Const. Y al irse la tiniebla arrebujando,
y el manto desplegando el claro dia,
en Armenia del viento a los embates,
dimos fondo en la boca del Eufrates.

Max. Saquè la gente informado,
que el enemigo dispuso
su exercito ventajoso
en vn lugar oportuno.
Y por la margen del rio,
que fue cristalino muro,
de mi exercito al contrario
con el alua lleguè junto.
Estaua el soberuio Armenio
en su barbaro tumulto
tan confiado, que al vernos
en gozo nos pagò el susto.
En la eminencia de vn monte
en tres quarteles compuso
su infanteria, abrigando
los dos costados, el vno
las tropas de los cauallos,
y el otro el rapido curso
del Tigris, foso de plata,
que le cerraua seguro.
Di la señal de batalla
en vn clarin, substituto
de la muerte, a cuyo acento
el eco respondiò en muchos.
Despereçòse la saña,
hiriò el suelo el noble bruto,
castigado sonò el parche,
el bronze animò lo mudo,
llamò el coraçon la sangre,
temblò el cobarde al impulso,
venciò la verguença al miedo,
y Marte embraçò el escudo.
A la inuasion assustado,
el enemigo se opuso,
tan valiente, rechaçando
de tus gentes el orgullo,
que de su misma arrogancia
lleuado, dexò vn reduto,
que fue de nuestra vitoria
despues el primer assumpto.
En mal seguida ordenança
los auxiliares retruxo
hasta el Aguila dorada,
recinto de los tributos,
a ocasion que las Legiones
con alarido confuso

a vn

© Biblioteca Nacional de España

a vn mismo tiempo cerraron
desuerte, que no se pudo
retirar a incorporarse
con su batallon ninguno.
Gozè la ocasion, cortando
su buelta, haziendo al perjuro
Rey, que venia al socorro,
frente con el choque mio.
Temblò al conflicto la tierra,
cubriose el cielo de luto,
inundo en coral el campo,
el ayre se boluiò obscuro.
Mezclaronse los dos campos,
heria el enojo a bulto;
la ira logrò el amago
en los azeros desnudos.
En igual balança el duelo,
Marte indiferente tuuo,
y la fortuna dudosa
parò de su rueda el curso.
Indecisa la vitoria,
bien assi como en el Iunio
los exercitos de miesses
del viento al embate puro
a vn lado, y al otro inclinan
de sus aristas el vulgo,
ò como en el mar ayrado,
a la rafaga sañudo,
combatido de dos vientos,
mueue su campo Neptuno.
Ya se abançauan los nuestros,
ya rechaçauan los suyos,
hasta que por nuestra parte
el teson consiguiò el triunfo.
Desmayò el rebelde Armenio,
mirando su Rey difunto,
que a tu justicia, mi braço
fue a su delito verdugo.
Cediò el denuedo al castigo;
ò quanto aleuoso culpo
lo bizarro! pues malogra
del valor los atributos.
Proseguimos el alcance
tan crueles, que lo injusto
de su error causò primero
el honestar lo segundo,
Que es delito lo piadoso
en lo tirano, pues juzgo,
que aquel que al traidor perdona,
se esta labrando el sepulcro.
Digalo ingrata la yedra,
terreno vapor inmundo,
aspid traidor abrigado,
voz de cocodrilo astuto,
que lisongeros, y humildes,
rama, nube, ardor, o culto,
son ruina si los perdonan,
del Sol vida, pecho, y muro.
La muerte pasmò al estrago,
viendo de sangre vn diluuio,
que al castigo, y la vengança
fue monumento purpureo.
Su multitud, y sus armas
ya sin defensa, y sin fruto,
eran pesados estoruos
solo a embaraçarse muchos.
Faltò el dia, cessò el duelo,
su propio quartel ocupo,
di a saco todas sus tiendas,
por rebelde le pronuncio.
En pocos dias el Reyno
a tu obediencia reduzgo,
no perdonando a Christiano,
que a los Dioses no dè culto.
Quemè vna Ciudad entera,
con hombres, mugeres, brutos,
donde aun hasta los cimientos
bolui en cenizas, y en humo.
Esta es, señor, la vitoria,
en que de tu nombre Augusto
numero das a los Dioses,
y nueua deidad al mundo.
Emp. Vuestro heroyco vencimiento
tanto he llegado a estimar,
que

que es impossible premiar,
segun mi agradecimiento,
y aunque el mayor premio en el
de mi voluntad se abona,
pues me afirmais la Corona,
vuestro es de oy mas mi laurel,
y aun corto en daros me muestro,
dandoos lo mismo que soy,
pues juzgo, aunque tanto os doy,
q̃ os vengo a dar lo que es vuestro.

Coroneles.

Vuestros hechos soberanos
premiar assi determino;
Maximino, y Constantino
viuan Cesares Romanos. *Repitan.*

Const. Basa humilde de tus plantas
te seruirà mi desvelo.

Max. Tu hechura soy, aũque al cielo
con tal honor me leuantas.

Emp. Assi asseguro mi Imperio:

Salga Eufrasia y Anastasio por vna parte, y por otra Valerio.

Euf. Pierde, señor, el temor.

Val. Aqui esta el Emperador;
yo llego.

Emp. Eufrasia, Valerio,
que causa, que nouedad
en tan felice ocasion
os turba con suspension,
suspende vuestra beldad?
pedid, que hazeros codicia
oy mercedes mi grandeza.

Euf. Yo pido que oyga tu Alteza.

Val. Y yo que me haga justicia.

Emp. Oir en justicia trato
igualmente oy a los dos;
justicia me pedis vos,
y aunque oiros no dilato,
primero en mi, Eufrasia, bella,
me llama lo justiciero,
y assi esperad, que primero
he de oir esta querella:
dezid Valerio.

Val. Mi engaño
a vn tiempo ha de conseguir
su castidad deslucir,
y que no muera en mi daño.
Eufrasia, gran Diocleciano,
en tu diuina presencia,
por tu gusto, y su obediencia
me dio de esposo la mano;
oy que el cumplimiento pido
de tu merced soberana,
me responde, que es Christiana,
y que otro Esposo ha elegido.
Y aunque mi razon pudiera
tantas causas alegar,
solo vengo a delatar,
que tus edictos altera,
que de tu Magestad lessa
en su ciego barbarismo,
los ritos del Christianismo
sigue, y a su Dios confiessa.

Emp. Sacros Dioses, puede ser
verdad esse atreuimiento?

Max. De oirlo estoy sin aliento.

Emp. Dime, ignorante muger,
si mis castigos no ignoras,
el Dios del Christiano adoras?

Euf. Quien le cree, nunca le niega;
Christiana soy.

Emp. Dudo, y peno.

Euf. Y en su Fè.

Emp. Que confusion!

Euf. He de morir. *Emp.* Que trayciõ!

Eu Por mi Dios. *Emp.* Fiero veneno!

Euf. Y assi ordena.

Emp. Gran delito!

Euf. Martirios. *Emp.* Rabio de enojo!

Euf. Muertes. *Emp.* Volcanes arrojo!

Euf. Que padezca.

Emp. Mas me irrito!
viuen los Dioses que sea
sino niegas esse error,

© Biblioteca Nacional de España

oy tu castigo vn horror,
cuyo assombro aun no se crea.
Euf. Tu castigo no me altera,
antes alegre le espero.
Anast. Yo tambien.
Emp. Vil hechicero,
tuya ha sido esta quimera,
tu encanto a Eufrasia engañò,
y por Iupiter sagrado,
que como el crucificado
has de morir.
Anast. Feliz yo,
pues recibido el Bautismo,
aunque es indigno mi ser,
la muerte vendrè a tener
donde la tuuo Dios mismo.
Emp. Lleuadle.
Euf. No aya mudança
en tu Fè. *Anast.* Firme serè.
Euf. Confia en Dios.
Anast. Morirè contento.
Euf. Ten esperança.
Emp. Lleuadle de aqui, villanos.
Euf. A Dios, padre.
Anast. Eufrasia, a Dios.
Emp. Diuidid presto a los dos,
taladre sus pies, y manos
del azero la dureza;
clauadle contra el madero,
quebrad sus huessos primero,
y coronad su cabeça,
porque como el Galileo
muera en Fè de su memoria.
Lleuenle.
Anast. Que dulce muerte!
Euf. Que gloria!
solo imitarle deseo.
Emp. Y esta infelice beldad.
Max. Mi amor, y su rigor temo.
Emp. Si de Iupiter supremo
no adorare la deydad,
para que sea escarmiento
a quien sigue sus errores,
en los tormentos mayores
muera con el mas sangriento.
Euf. A vna vil estatua, a vn bulto
de metal, barro, ò madero
yo adorar? al verdadero
solo Dios he de dar culto;
y assi luego preuenida
me dispongo a tu rigor,
que en mi es el logro mayor
perder por mi Dios la vida.
Emp. Viuen los Dioses.
Val Aduierte,
gran señor. *Emp.* Loca muger,
que tu encanto, y su poder
no te han de escusar la muerte:
quitadmela de delante.
Const. Que sentimiento!
Max. Que pena!
Emp. Valerio, su muerte ordena.
Euf. Que gusto!
Max. Infeliz amante!
Val. Si dàs licencia, señor,
que te aconseje.
Euf. Ha enemigo! *Aparte.*
Val. Yo executarè vn castigo
contra su Dios, y su honor.
Emp. Si es cruel le executad
con violencia, y con presteza.
Val. Ella a su Dios por fineza
ofreciò su castidad,
votandose por su esposa,
y desta gente el delirio,
en la pena del martirio
esperan vida gloriosa:
con que constantes padecen,
sino es encanto, ò engaño,
y al rigor, tormento, y daño,
la vida a la muerte ofrecen.
Oye, pues, lo que imagino:
muriendo, lograr espera
su castidad, pues no muera,

y

© Biblioteca Nacional de España

y agrauiando su Diuino
Esposo, ya que tirana
tu precepto, y Dioses niega,
por desprecio vil la entrega
a la juuentud Romana,
en cuyo lasciuo error,
su castigo viene a ser
vengança de tu poder
y oprobio infame a su honor.

Emp. No oî castigo mas justo.

Max. Ay mas horrible violencia!

Emp. Yo confirmo la sentencia.

Max. Antes, señor, que a lo injusto
desse puesto abominable
lleuen a Eufrasia, permite
que con ella solicite,
dandome lugar que la hable,
que escuse lo vergonçoso
de su infamia, pues si puedo
persuadirla con el miedo,
me ofrecerè por su esposo.

Emp. Por ti suspendo el castigo.

Euf. Cielos diuinos, piedad.

Emp. Sola essa muger dexad
con Maximino.

Const. Ya os sigo.

Emp. Venid conmigo los dos.

Val. Donde està vn enamorado
no hago falta. *Vanse.*

Max. Dios vendado,
dame fauor, si eres Dios.
A vuestro quarto passemos,
que es orden de Diocleciano.

Euf. Aunque es cansaros en vano,
ya obedezco.

Max. Pues entremos. *Vanse.*

Salga Rufina con luto.

Ruf. Que puede auer sucedido,
que no viene mi señora?
mas pues anochece agora,
las luzes he preuenido,
porque si el Emperador
buelue con ella de passo,
no falte luz para el caso.

Salga Eufrasia, y Maximino.

Euf. Este es mi quarto, señor.

Max. Mandad que aguarde allà fuera
vn instante essa criada.

Euf Con mi Dios no temo nada:
Rufina, a fuera te espera.

Ruf. Cerrada la haz en los dos, *Vase.*
quien los pudiera escuchar!

Max. Oy mi dicha he de lograr.

Euf. Oy he de morir por Dios.

Max. Aunque en el riesgo presente,
bellissima Eufrasia, es antes
tu remedio, que mi amor,
importa que me declares,
quien fue la passada noche
a quien esposo llamaste,
en cuyos braços despues
te vi discurrir los ayres?
porque obre en este peligro,
satisfecho de aquel lance,
sin recelo de vna duda
como noble, y como amante.

Euf. Mi Esposo es solo mi Dios:
y aunque alli pudo engañarte
causa sobrenatural,
para que te desengañes,
y no padezca mi honor,
que Christo es mi esposo sabe,
y aquel sucesso que viste
fue vna mentirosa imagen.

Max. Supuesto que he de creerte,
y me importa, porque passe
a tu remedio, y mi amor,
oye agora.

Euf. Di adelante.

Max. Del delito conuencida
de Christiana, sin que baste
tu sciencia, ni tu hermosura,
tu nobleza, ni tu sangre,
el Cesar oy te condena

© Biblioteca Nacional de España

a que en lasciuo certamen
seas hermoso despojo
de la juuentud infame;
si este horror, esta verguença
quieres escusar que manche
en el lupanario vil
tu pureza con vltraje,
dexa essa ley, en que ciega
con vanas credulidades
al sacro Cesar ofendes,
y a los Dioses inmortales,
y en dulce casto himeneo,
antes que muera tu padre,
te darè mano de esposo,
y las insignias triunfales
del laurel Romano, que estimo
solo para coronarte.

Euf. Agradecida te escucho;
mas antes, señor, que falte
a mi Dios, ni sacrificio
dè a sacrilegos altares,
la vida a varios tormentos
darè gustosa, y constante,
sin el temor de la injuria,
ni el indicio de cobarde.

Max. Que en fin no tiene remedio?

Euf. La Fè es diuino caracter.

Max. Ser mi esposa no te obliga?

Euf. Palabra a Dios le di antes.

Max. Pues ya que tu misma ruina,
loca, ciega, y ignorante
labras tu propia, y me obligas
a que lo cortès estrague,
los Dioses supremos viuen,
que el primero que profane
tu honor he de ser agora,
porque veas quan en valde
de mi amor, y tu castigo
piensas, ingrata, librarte.

Euf. Mira, señor.

Max. Nada veo.

Euf. Ten piedad.

Max. Tu me enseñaste
a no tenerla. *Euf.* Dios mio.

Max. Di que contra mi te ampare.

Euf. Estas lagrimas.

Max. No siento.

Euf. No te obligan?

Max. Soy diamante.

Euf. Pues ya que con mi ternura
no te obligo a que te apiades,
como seguro mi honor
dexes agora inuiolable,
con mi sciencia te prometo
esta obligacion pagarte,
demodo que reconozcas,
que a la deuda satisface.

Max. Que interes igualar puede
a la dicha de quitarme
por lo que doy vn Imperio?

Euf. Pues escucha.

Max. No me engañes.

Euf. Yo sè la virtud secreta
de vna vncion tan admirable,
que adonde se comunica,
no ay azero penetrante,
ni fuerça humana que pueda
herir en aquella parte,
dura vna luna su temple;
y porque veas que es facil
la experiencia en lo que digo,
en mi has de hazer el examen.
Mira si ay cosa en el mundo
con que esto puede igualarse,
ni vn apetito tan breue
lo que vna eternidad vale?

Max. Dudoso, Eufrasia, te escucho,
y aunque impossible se me haze,
quiero creerte hasta verlo.

Euf. Pues primero has de jurarme
si es cierto lo que te digo,
que no has de ofenderme.

Max. Marte
permita, si te ofendiere,

© Biblioteca Nacional de España

y el juramento quebrare,
que muera a traycion, si tengo
proposito de guardarle.
Euf. Pues dame vn hora de tiempo
para hazerlo.
Max. Sin que faltes
desta sala, aguardo afuera,
hasta el tiempo que me llames.
Euf. Yo harè que no esperes mucho.
Max. Pero aduierte, que si sale
falsa la experiencia, harè. *Vase.*
Euf. Todo lo que tu gustares;
que harè en tantas confusiones?
ò como podrè librarme
de vna afrenta que me espera,
ù de vna violencia? Dadme,
Esposo Diuino, luz
para que libre consagre
mi pureza a vuestro nombre,
sino yerro en mi dictamen.
Dios poderoso, Dios fuerte,
Vno, y Trino, y inefable,
temido, Señor excelso,
fauorecedme, amparadme.
Baxe vn Angel con vna açucena, y vna granada.
Ang. Eufrasia.
Euf. Nuncio Diuino.
Ang. Tu Esposo, para que alcances
de castidad, y martirio
en la purpura de Martir
las coronas que deseas,
esta açucena fragrante,
y esta granada te embia,
misteriosos exemplares
de virtud en sus efectos,
que tus dudas te declaren. *Suba.*
Euf. Quien, Señor, ha merecido
con los ojos corporales
tan celestial gozo? como
en gloria me dexò el Angel:
que misterio significan
esta flor, y fruta, que haze
Diuino Embiema a mi duda,
pues temo mas ignorante?
Por ti casta flor empieça
a examinarse mi duda,
a mi pensamiento ayuda
tu color, y tu belleza.
Simbolo son de pureza
las cinco candidas hojas,
y en la pompa que deshojas,
en cinco verdes, ignoro,
porque coronadas de oro,
su palido esmalte arrojas.
Con distinta variedad
simboliça tus colores
glorias, gozos, y dolores,
Fè, Esperança, y Caridad.
Misteriosa es tu beldad,
y verdadera figura
de la mas bella criatura,
y quinze Misterios son
los que incluye tu boton,
como su corona pura.
En ti hermoso fruto veo
luz ya que mi intento abona,
pues no en vano la Corona
de todos te diò el trofeo.
Tu alusion a mi deseo
es el mas cierto exemplar,
sola tu para reynar
tienes merito, y derecho,
que quiẽ por dar rompe el pecho,
solo se ha de coronar.
En los dos la inteligencia
de mi duda, dize Dios,
pues hallo exemplo en los dos
con que la Fè es euidencia,
clara se vè la experiencia,
que tu castidad me aduierte,
tu me enseñas de que suerte
al martirio de la vida,
con que ya tengo entendida

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

la castidad, y la muerte.

Salga Maximino.

Max. Eufrasia, que suauidad
olorosa es la que siento
de essa fresca flor, que estraño
por prodigio en este tiempo?

Euf. Son flores del Paraiso,
que para la vncion que he hecho,
de adherentes principales
para el remedio si ruieron.

Max. Y està acabado?

Euf. Y tan fino
saliò su temperamento,
q̃ en ti he de hazer la experiencia.
Dame essa espada, y primero
la parte donde he de herir
vnta, y veràs como el hierro,
al golpe resurte el filo,
embotando los azeros.

Max. Viuen los dioses que dudo,
y temeroso no creo
tu sciencia, porque en mi daño
tus experiencias recelo.

Euf. Pues porque de mi verdad
ayuda, señor, mi intento,
no temas ningun engaño,
mira como baño el cuello
y a la experiencia me expongo;
y sino saliere cierto,
a tu voluntad dispuesta
mi beldad, y mi honor dexo:
saca essa espada.

Max. Que dudo?

Euf. Yo te asseguro.

Max. Que temo?

Euf Que aguardas?

Max. Huyo tu daño.

Euf. Y en èl està mi remedio;
pues con soberano hechizo
mi honor, y mi Fè conseruo,
ganando eterno renombre
de la hechizera del cielo.

Max. Mira, Eufrasia, tu peligro.

Euf. El filo corre violento,
y veràs en mi garganta
vn assombro, y vn misterio.

Max. Los Dioses mi braço guien.

Euf. En tus manos encomiendo
mi espiritu, Iesus mio. *Corra el filo.*

Ma. Valgame Apolo! que he hecho?
diuidi al mas bello tronco
al golpe ayrado, y violento
la cabeça mas hermosa,
que adorno el pinzel perfeto.
Vengança pide a su injuria,
pues tres vezes desde el suelo
quiso boluer a mis manos,
mas yo propio por mi pecho,
pues creyendo sus palabras,
ignorante, loco, y ciego
la di la muerte, mi vida
sacrificarè a mis yerros.
Agora, azero cobarde,
mejor Piramo pretendo
por mas bella Tisbe daros
vengança de vn desacierto.

Salgan todos.

Emp. Maximino.

Fab. Señor. *Val.* Cesar.

Const. Amigo, porque?

Emp. Que es esto?

Max. Es el auer muerto a Eufrasia.

Val. Valgame todo el infierno!
pues le venciò, y mis engaños
la Hechizera de los cielos.

Max. Y querer con mi vengança
darme en mi muerte consuelo.

Const. Estàs loco?

Val. Y a que aguardo?

Emp. Quitadle la espada: necio,
por vna infeliz Christiana
quieres priuar el Imperio
de tanto Laurel Augusto?

Val. Pues solo ocupè este cuerpo

por

© Biblioteca Nacional de España

por los engaños de Eufrasia,
à mi infernal pena bueluo.

Caygaal suelo.

Emp. Que prodigio!
Pas. Horror profundo!
Const. A Valerio tragò el centro.
Pas. El suyo es.
Emp. Todo es assombros.
Const. Golfos bomita de fuego.

Musica en alto.

Max. Otra nouedad.
Emp. Encantos
de Christianos hechizeros,
en la tierra, y en el ayre
demuestran los elementos.

Baxen dos Angeles con dos Coronas, blanca, y roja, y corrase vna cortina, y suba Eufrasia.

Vno Bello espiritu. *Otro* Alma pura.
Vno Este triunfo. *Otro* Este trofeo.
Vno De Martir. *Otro* De castidad.
Vno En los claueles sangrientos.
Otro En las blancas azuzenas.
Vno Que coronen tu cabello.
Otro Que tu casta frente adornen.
Vno Te embia tu Esposo eterno. *Subá.*
Emp. Huyamos estos encantos.
Pas. Porque a la Historia le demos
glorioso fin con vn vitor,
por la Hechizera del cielo.

LA RAZON HAZE DICHOSOS.

COMEDIA FAMOSA

DE TRES INGENIOS, LA PRIMER jornada de Don Antonio Martinez, la segunda de Don Iuan de Zaualeta, y la tercera de Don Geronimo Cancer.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Camila primera dama.
Flora criada.
Iulia Laurencia segunda dama.
Carlos primero galan.
Federico segundo galan.
Chicharron gracioso.
Roberto tercero galan.
Ricardo viejo.
Cesar quarto galan.
Vn musico, y acompañamiento.

BIBLIOTECA NACIONAL

IORNADA PRIMERA.

Sale Camila con saya entera de luto, Flora, y otra criada, trayendo espejo, y azafate con lienço, guantes, y alguna vanda negra, y vn musico.

Cam. Quien me diò el ser me disculpa
en sentimientos tan grandes,
pues en este pecho viue,
aunque en esse marmol yaze.
Pague yo lo que le deuo,
y merezca en mis piedades
esta pompa, como Rey;
y este dolor, como padre.
Flor. Señora, aliuia el pesar,
hasta que el tiempo le acabe.

© Biblioteca Nacional de España